

"CLIMAX" Artes y Letras

DIRECTORA LUISA KNEER
ASESORA AMANDA VALDIVIA

No. 7

La Serena (Chile) JULIO de 1962

HOMENAJE *Magallanes* A



MANUEL MAGALLANES MOURE

de "CLIMAX" Organo Oficial del Círculo Literario "Carlos Mondaca"

EDITORIAL

Con nuestra revista número siete, abrimos el pórtico de nuestras emociones, evocando con galanura y cálida armonía a uno de nuestros más excelsos poetas: MANUEL MAGALLANES MOURE.

Dulce vate de esta tierra nuestra que aspiró el aroma divino de la palabra mágica y nos embriagó con la luz azul de su poesía pura. Para él este homenaje nuestro que como etérea paloma volará al infinito, quedándonos abajo tomados de la mano, insoluble cadena en contacto con lo eterno.

CLIMAX persiste en su trayectoria: recordar cada vez a uno de sus poetas. Y luego, como un milagro de sutiles voces, abre el abanico de sus hojas blancas para mostrar al mundo como canta el bardo con palabra sencilla y blanda la complejidad de la vida. Y son tantos los poetas de Norte a Sur de nuestra patria.

Y no sólo los nuestros tejen su ronda de inmarcesible belleza en las páginas de CLIMAX. Poetas de toda nuestra América Latina aunán sus cálidas voces a las nuestras. Artistas, escritores, periodistas nos acompañan por la noble senda del intelecto para dejar un saldo favorable en la vida espiritual de La Serena.

Y no es esto todo. Todo esto no basta en la vida de un pueblo, ya en el sentido más amplio de la palabra; pero siempre en el plano del espíritu. Necesitamos conocernos más de cerca, estudiarnos, enfrentarnos, para llegar a una cabal comprensión: un intercambio de embajadas culturales es y ha sido nuestro anhelo.

Pero ya también hemos paladeado la gloria de este acercamiento; hasta esos dinteles ha llegado nuestra alma, sin mayor alarde y sin ningún tropiezo. Una crónica que es síntesis del IV Congreso celebrado en nuestra ciudad los días 12, 13 y 14 de octubre del recién pasado año 1961 los informará de nuestra "labor de hormigas"; de nuestro "granito audaz" como constancia de este esfuerzo cultural.

También nos acompañan "Los Desencantados", un grupo de jóvenes poetas que en el puerto de Coquimbo efectúan una labor maravillosa de cultura, de bella acción sobre el espíritu. "ALSINO" órgano de publicidad de este grupo concentra el pensamiento y las inquietudes edificantes de estos intelectuales de la nueva generación que cada día iluminan su mensaje con la melodía valiente de su juventud.

Y así vienen otros y otros; escritores y poetas de todas las edades para entregar, junto a nosotros, su carga florida de versos, crónicas, opiniones, comentarios. Daremos a conocer todos nuestros bien inspirados pensamientos, y algunos gráficos, ayudarán a corroborar estas palabras.

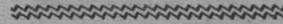
Cerrará sus páginas CLIMAX número siete, con un trabajo de envergadura sobre nuestro vate MANUEL MAGALLANES MOURE, dejado de exprofeso como un broche de oro para finalizar esta revista, prometiéndoles que, dentro de poco, en un próximo número daremos a conocer enjundiosos trabajos de nuevos socios escritores y siempre la estrella azul de unos versos infinitos.

L. K.

MAGALLANES, TIEMPO ENCENDIDO

ESPECIAL PARA «CLIMAX»

Por Efraín DE LA FUENTE



Interiores. Desde 1878 hasta 1924, período de su tránsito terrenal, Magallanes ofreció hacia afuera, el privilegio de su intimidad. Y cuando le hemos leído esa cosa tremenda, insoportablemente grata que es la "Sobremesa alegre", uno piensa hasta donde se extendía el arco de su inspiración, hasta qué lugares llevaba a la idea para su trabajo, y en qué crisol fundía sus formas y arrimaba sus temples.

Indudablemente, Magallanes tenía una concepción verdadera de la expresión poética frente a su trabajo y utilizaba los elementos precisos para producir riqueza de contenido y gravitación emocional. No hay duda.

Y no sólo para sí, sino para quienes estaban en su vecindad, Magallanes daba de cuanto tenía y alimentaba. No olvidemos que en aquella famosa y romántica Colonia Tolstoyana, de la cual formaba parte junto al imponderable d'Halmar, Fernando Santiván, Julio Ortíz de Zárate, Rafael Valdés, Magallanes vigilaba atento los rumores de sus ataduras. El fue quien proporcionó la heredad en San Bernardo, en la que asentaría sus débiles bases el espíritu soñador de este grupo de intelectuales.

Magallanes, decimos, estuvo atento a este movimiento, sin mayor participación en sus sueños y en sus realizaciones. Hoy en la mañana, precisamente, conversaba por teléfono con Alberto Ried (El mar trajo mi Sangre - 1956) y estuvo hablándome de Magallanes, con la emoción que produce el recuerdo de los buenos amigos. Fue fácil para él relacionar sus contactos y acercarlos a los nombres de aquél grupo famoso que se llamó LOS DIEZ, y en el que participaron activamente, nombres que nos son tan conocidos y tan familiares, tales como el de Pedro Prado, el mismo Alberto Ried, Alfonso Leng, Acario Cotapos, Julio Bertrand Vidal, Armando Donoso, Ernesto Guzmán, Eduardo Barrios, Juan Francisco González y Manuel Magallanes.

Era un círculo artístico ambicioso y permanente que se proponía innovaciones en el terreno literario, pero sin producir escándalos ni fuertes movimientos de opiniones. Todo quería hacerlo dentro de un eclecticismo que no dejara realmente de ser el mejor. Y cómo lo consiguieron y dejaron huella permanente de su presencia, señalando rumbos y entregando arte pleno, trascendente y constructivo.

Hoy que le miramos a la distancia y adivinamos aquella mañana serenense de su nacimiento, el 8 de noviembre de 1878, que le vemos niño de Humanidades en el Instituto Nacional de Santiago, pluma valiosa en la publicación de Luis Barros Méndez, "Chile Ilustrado", crítico de El Mercurio y Zig-Zag, Secretario y Alcalde de la señorial y tranquila ciudad de San Bernardo, viajero soñador a través de la vieja Europa, en el año 1922, y la hora ya distante y gris de su viaje impenetrable, en aquél lejano 19 de enero de 1924, más su visión última de piedra sobre un espejo de agua en la Plaza de San Bernardo, el tiempo nos devuelve su imagen, como una sombra que se alarga hasta el recuerdo de quienes no queremos olvidar sus esencias y sus distancias.

Verano de 1962.

Efraín de la Fuente

ACRATA EN TODO lo que tendría de tal, en relación con su deseo siempre vivo de desentenderse de la autoridad enclaustrada de un pensamiento, Manuel Magallanes Moure, era un símbolo indiscutible. De aspecto casi seráfico, mirada lenta, bigotes abundantes, barba cerrada, negra, espesa, despejada frente luminosa, revelaba una fuerza espiritual interior, de tal grandeza, que diríase al verlo, que si algo tenía de tremendo, era esto de no ocultar sus fuegos anímicos desbordables y torrentosos.

No obstante, Manuel Magallanes producía canciones para la paz del espíritu, para la vecindad de la mano amiga, para el eco de la voz cercana. Y era que sus torrentes no lo eran de falda abajo, despeñados, incontrolados. El sabía conducirlos al compás de su sangre y a fuerza de observar y de sentir, establecía un justo sentido emocional de armonía y de contraste. Eso lo advirtieron oportunamente quienes le vieron aparecer a principios del año 1900, y lo realizó de manera muy preferente, el periodista y escritor Cabrera Guerra, en su Revista PLUMA Y LAPIZ, cuyas páginas recogían las cosechas de la sangre lírica de aquél período inolvidable de Samuel Lillo, de Valentín Brandau, de Dublé Urrutia, de d'Halmar, de Víctor Domingo Silva, de Pezoa Véliz y de tantos otros que construyeron firmes senderos para el recuerdo y la gratitud.

Pero ¿de dónde venía este poeta nuevo que hacía su aparición junto con el siglo y estaba siempre por ahí, silencioso y a veces retirado, absorto y descuidado, mesurado, tranquilo e inconfundible?

En lo que tengamos un poco de austral, Magallanes miraba, desde esta ciudad capital, hacia lo que podría tener también de septentrional su tierra de origen, La Serena, y evocaba en largas tardes de ensoñación, algo como de una fragancia de claveles y un rumor de campanas. Y es seguro que esta pérdida de la sensación de contacto con su tierra natal, le haya empujado a producir, olvidando distancias y esencias inolvidables.

Y le vemos entregando su cosecha: FACETAS - 1902; MATICES - 1904; La JORNADA - 1910; LA BATALLA - 1913; QUE ES AMOR - 1916; LA CASA JUNTO AL MAR - 1919; FLORILEGIO - 1921. Todo, todo ello es Magallanes mismo, viviendo y sintiendo el retumbar de sus metales

Poemas de Manuel Magallanes Moure

SOBREMESA ALEGRE

La viejecita ríe como una muchachuela,
contándonos la historia de sus días más bellos.
Dice la viejecita: "¡Oh qué tiempos aquéllos
cuando yo enamoraba a ocultas de la abuela!"

La viejecita ríe como una picaruela
y en sus ojillos brincan maliciosos destellos.
¡Qué bien luce la plata de sus blancos cabellos
sobre su tez rugosa de color de canela!

La viejecita olvida todo cuanto la agobia
y rién las arrugas de su cara bendita
y corren por su cuerpo deliciosos temblores.

Y mi novia me mira y yo miro a mi novia,
y reímos, reímos... mientras la viejecita
nos refiere la historia blanca de sus amores.

(De "Matices", 1904).

CANTO DE OTOÑO

Ella era hermosa y era buena,
con la hermosura de una diosa
y la bondad pura y serena
de una mujer buena y hermosa.

Le sonreí... Nos sonreíamos.
Se me acercó... Nos acercamos.
La comprendí... Nos comprendimos.
Me celebró... Nos celebramos.

Pero el mundo dijo que aquél era amor,
y toda mi dicha se trocó en dolor.

Yo me gozaba con su hermosura
y ella mi ingenio celebraba.
Nuestra amistad era bien pura
y nada nos atormentaba.

Pero el mundo dijo que aquél era amor,
y toda mi dicha se trocó en dolor.

Yo no podía estar sin ella:
Juntos pasábamos el día.
Yo la miraba, ¡era tan bella!
Yo la miraba, ella me oía.

Nuestros discursos eran graves.
nunca el amor apuntó en ellos.
(Nunca aludí a sus manos suaves
ni a la luz de sus ojos bellos)

Pero el mundo dijo que aquél era amor,
y toda mi dicha se trocó en dolor.

Yo la quería dulcemente:
era un querer como un ensueño.
la habría amado locamente
si no hubiera tenido dueño.

Pero era esclava de un esposo
y nunca habría de ser mía,
y por eso era yo dichoso
con el querer que la tenía.

Pero el mundo dijo que aquél era amor,
y toda mi dicha se trocó en dolor.

Una mañana nebulosa
me separé con honda pena
de esa mujer buena y hermosa
como una diosa hermosa y buena.

Ella se fue... Pero yo sigo
queriéndola como en un sueño.
Su imagen va siempre conmigo
y de esa imagen soy el dueño.

Y ahora mi alma piensa en su dolor:

¡Bien decía el mundo que aquél era amor!

APAISEMENT

Tus ojos y mis ojos se contemplan
en la quietud crepuscular.
Nos bebemos el alma lentamente
y se nos duerme el desear.

Como dos niños que jamás supieron
de los ardores del amor
en la paz de la tarde nos miramos
con novedad de corazón.

Violeta era el color de la montaña.
Ahora azul, azul está.
Era un soledad el cielo. Ahora
por él la luna va.

Me sabes tuyo, te recuerdo mía.
Somos el hombre y la mujer.
Conscientes de ser nuestros nos miramos
en el sereno atardecer.

Son del color del agua tus pupilas,
del color del agua del mar.
Desnuda, en ellas se sumerge mi alma,
con sed de amor y eternidad.

(De "La Casa junto al Mar"

1919).

ALMA MÍA

Alma mía, pobre alma mía,
tan solitaria en tu dolor;
enferma estás de poesía,
alma mía, llena de amor.

Crees que la vida es un cuento,
crees que vivir es soñar...
Pobre alma mía sin entendimiento,
hora es esta de razonar.

Ve que la vida no es aquella
que te forjaste en tu candor;
la vida con amor es bella,
pero es más bella sin amor.

Ve, alma mía, pobre alma mía,
ve y empuñate en comprender
que el amor es melancolía
y es amargura la mujer.

Sin amor y sin sentimiento,
serás fuerte, podrás triunfar.
Alma, la vida no es un cuento;
alma, vivir no es el soñar.

Que en tí el vivir no deje huella
ni de placer ni de dolor;
la vida con amor es bella,
pero es más bella sin amor.

Sé cauta, sé diestra, sé fría
no te dejes enternecer
por tu amor a la poesía,
que es el amor a la mujer.

Coge, alma la flor del momento
y no la quieras conservar.
Si se marchita, echala al viento
que lo demás fuera soñar.

Esta mujer es como aquélla:
todas son fuentes de dolor.
Alma mía, la vida es bella,
pero es más bella sin amor.

Y mi alma dijo: "En mi embeleso
oí tu voz como un cantar.
¿Sabes? Soñaba con un beso
robado a orillas del mar.

Manuel Magallanes Moure en San Bernardo

(Fragmento del libro en preparación "Historia documental y tradicional de San Bernardo")

EVARISTO MOLINA HERRERA

Al orgullo de ser una de las primeras poblaciones fundadas a raíz de nuestra Independencia (el 9 de Febrero de 1821), agrega San Bernardo el de haber sido siempre un refugio espiritual para un gran número de pensadores y creadores llegados desde otras regiones de Chile y del mundo. A mediados del siglo pasado llegaron, por ejemplo, don Andrés Bello y sus numerosos hijos, como también el Doctor Guillermo Blest, padre de Alberto y Guillermo Blest Gana. Algún tiempo más tarde llegó nuestro gran historiador don Diego Barros Arana. Y durante el siglo actual, aparte de los Cuatro Premios Nacionales de Literatura (Augusto D'Halmar, Samuel Lillo, Angel Cruchaga y Fernando Santiván), otros valores de tanto relieve literario como Baldomero Lillo, Federico Gana, Tomás Gatica Martínez, Juan Espinoza, Francisco Zapata Lillo, Romeo Murga y varios más.

Pero la honrosa permanencia de tan esclarecidos huéspedes, recordada de vez en cuando en charlas públicas del "Ateneo de San Bernardo" u otras instituciones educacionales, no ha logrado perforar tan profundamente la psiquis regional como ocurrió con el arribo y arraigo, en la confluencia de estos dos siglos, de un poeta de joven y varonil presencia, cuya negrísima barba dejaba salir, estremecida, una voz dulce y acariciadora. Llegó un día cualquiera, después de haber salido de su tierra natal (La Serena) a conquistar Santiago. Pero su corazón estaba conquistado por una sambernardina, doña Amalia Vila, su noble compañera de toda la vida. Ni el recuerdo de las flores maravillosas de su provincia, ni el del embrujo de sus mujeres, ni el rumor de las liras de sus coterráneos, lograron ya arrancarlo de esta tierra nueva en donde escuchó su corazón el primer vagido de su hija Mireya.

Desde entonces Manuel Magallanes Moure quedó identificado, para siempre con la ciudad de San Bernardo, la que, por lógica compensación, se ha identificado también con el espíritu del hombre extraordinario que penetró en su historia por las puertas del amor. Esta simbiosis ha sido tan perfecta que cualquier observador puede darse cuenta de que el nombre de Magallanes llena las crónicas sambernardinas en cuanto va corrido de este siglo. Su hogar fue el punto obligado

de reunión de todos los escritores y artistas de Chile, de todas las promociones, empezando por aquellos que intentaron la quijotesca aventura de la "Colonia Tolstoyana", cuyo misterio de leyenda ha sido destruido (por esgracia) por la admirable pluma de Santiván. Pero no me cabe duda de que el poeta Magallanes supo insinuar que un siglo antes de esa aventura frustrada, el futuro fundador de San Bernardo, don Domingo Eyzaguirre, presintiendo las nobles ideas de fraternidad humana que el Conde León Tolstoy aplicaría más tarde en sus tierras de Krasnaia Poliana, había transformado en sus verdaderos socios a todos los inquilinos del fundo que su familia poseía en la región denominada Tango, junto a las aguas del entonces turbulento río Maipo.

El nombre de Magallanes (que además de poeta fue cuentista, dramaturgo, periodista, crítico de artes plásticas y pintor) ocupó, durante largos períodos, toda la vida cultural y social de San Bernardo. En efecto, fue Secretario del Municipio, fundador del "Ateneo de San Bernardo", en su primera etapa, inspirador de la "Liga Protectora de Estudiantes", Presidente del Centro Cultural Victoria" y hasta Secretario del "Club de Tiro al Blanco de San Bernardo", que acaba de cumplir su primer cincuentenario (fundado el 12 de Noviembre de 1912), aunque, en verdad, nunca dio muchas muestras de entusiasmo por el deporte aludido.

Cuando murió, en 1924, el suave poeta del tono menor y del matiz finísimo, su provincia natal perdió, simplemente, una cifra de su estadística de nacimientos. Sólo sus bardos y sus bellas mujeres deben haber suspirado ante la noticia de su partida sin retorno. En cambio, San Bernardo, su tierra de adopción, anotó en sus anales de gloria su nombre imperecedero. El pueblo mismo, representado por el Rotary Club, sin ayuda oficial erigió un sencillo, pero expresivo monumento recordatorio de su memoria, cincelado por las manos de Galvarino Ponce, en un rincón de la Plaza de Armas, llena de árboles y de flores. En una alta piedra rústica, en que está grabada la efigie de Magallanes, choca el agua de una fuente. Su beso y su canto rumoroso recuerdan el tono menor y el matiz finísimo de los versos y del alma de ese Poeta que un día llegó a la ciudad de don Domingo Eyzaguirre en las alas del amor y que allí supo hacer de su propia vida el más sublime poema a la Belleza y a la Fraternidad Humana.



Algunos escritores y poetas en la Biblioteca «Gabriela Mistral» de Vicuña. De izquierda a derecha podemos anotar: poeta Miguel Seidel; escritor Lautaro Yankas; presidenta Fresia de Caro y Vicepresidenta, poeta Luisa Kneer; González Urizar, poeta; escritor Dionisio J. Eguiller; Sra. Graciela de Gálvez, poetisa; Don Pedro Moral Quemada, Presidente Honorario Grupo Gabriela Mistral; Escritor y Presidente del Grupo Coalma de Talca, Sr. Jenaro Gajardo y el poeta Sr. Ernesto Eslava.



Sesión inaugural del IV Congreso de Grupos Culturales de Chile en el Teatro del Liceo de Niñas de La Serena.
(12 de Octubre de 1961).

De izquierda a derecha: poeta Alfonso Calderón Squadrito, secretario; poeta Fernando González Urizar en el primer informe al Congreso; Presidente del Círculo «Carlos Mondaca» Sr. Ambrosio Ibarra en su intervención para organizar las sesiones de trabajo; Sra. Fresia de Caro, Presidenta del Congreso.



Grupo general de los primeros congresales que arribaron a La Serena para celebrar el IV Congreso de Grupos Culturales del país, reunidos en uno de los patios del Liceo de Niñas de nuestra ciudad.

Cartas de Manuel Magallanes

Moure a Gabriela Mistral

4 de Abril. 1 1/2 P. M.

En este momento acabo de almorzar, y como el tren, desde el 1º, pasa una hora más temprano es decir, a las 3 en vez de las 4, me siento en el corredor de mi casita a escribirle. ¿Qué puedo decirle? Le encuentro razón, y sin embargo, me duele lo que Ud. me dice. Pero ya se lo explicará Ud. todo y saldrá del error en que está respecto de mí. Ayer debe de haber ido por segunda vez, la revista que le interesa. Quizás ya la ha recibido. ¡Ojalá!

Estoy bien. Algo preocupado, eso sí. Preocupado por lo que no ha estado en mi poder evitar.

Le pido una sola cosa: fe. Esa fe que yo tengo ahora y que nada me destruirá ya. Gracias a ella estoy tranquilo y confiado, en espera de lo que ha de venir.

Es un día precioso este de hoy. Van nubes blancas, de formas armoniosas, por el cielo azul. Pienso en Ud. y en todo lo bello que Ud. me ha dicho de las nubes lentas. ¿Recuerda? Desde sus hermosas palabras miro con mucha ternura a las nubes perezosas y mi alma se va con ellas.

¿Me perdona? Tengo que contestar una carta de mi casa y el tiempo urge.

Crea en el verdadero afecto de su amigo

M. Magallanes M.

NOTA: "Estas cartas sin destinatario, procedencia, ni año, con verdadero fundamento, fueron dirigidas a Gabriela, desde Melocotón y Santiago en 1915". Estas cartas son colaboración de la Sra. Isolina de Estay y a ella corresponde la nota adjunta.

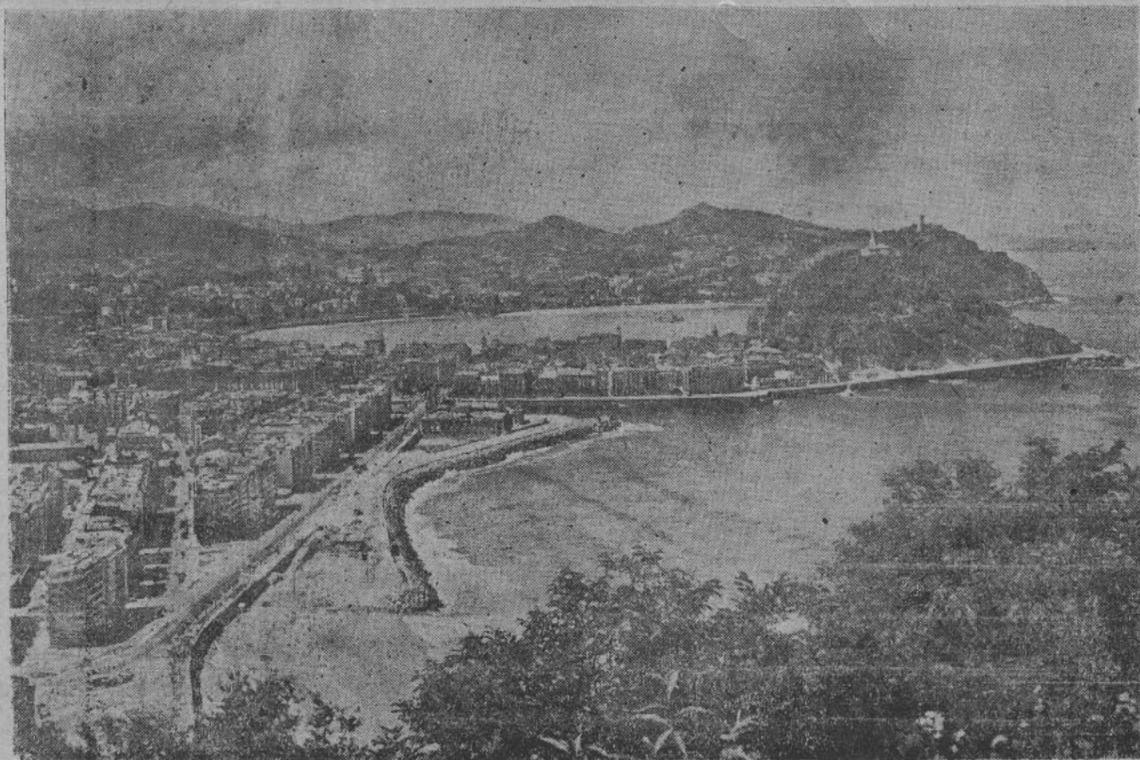
LA DIRECTORA

Santiago, 5 de Marzo.- 1,30 P. M.

Hube de venirme ayer apresuradamente, pues se me avisó por telégrafo que una hermana mía, la que ha sido mi segunda madre, está gravemente enferma. Ella está en San Bernardo, y dentro de un momento me embarco para allá. Alojé anoche en esta casa, que es de mi hermano, y aquí se que el mal de mi hermana Elena es incurable. No tiene remedio. Vivirá dos, seis, diez días más. Y ella ignora la gravedad de su estado. Quisiera llorar a gritos. Y tengo que reprimirme y tendré que hacerlo más aún ante ella. Hay que mentirle. Hay que engañarla. He escrito a Melocotón para que me devuelvan de allá las cartas de Ud., pues mañana creo llegarán. Ayer no recibí ninguna. Lucila: creía que la tranquilidad en que me hallaba, algo duraría. Y ahora viene este nuevo y gran dolor. ¿Y es un Dios justo el que ordena así las cosas? ¿Todavía es poco sufrir?

Escribame a San Bernardo. ¡Consuéleme!

M. M. M.



Vista de España, San Sebastián, enviada desde allí, por la poeta Mila Oyarzún, Presidenta del III Congreso de Grupos Culturales del país celebrado en Santiago de Chile en 1960. Esta postal fue enviada a la Vicepresidenta del Círculo Literario «Carlos Mondaca» y Directora de «Climax» Luisa Kneer, y dice así: «Querida Luisa: Mis mejores deseos por el éxito del Congreso. Saluda en mi nombre a todos los congresales y amigos y para tí un abrazo de

MILA

Nota: Este cariñoso saludo de nuestra amiga poeta, no alcanzó a llegar a tiempo, por esto no fue leído en el Congreso.

LA DIRECTORA

Cuatro coquimbanos en los Juegos Florales de 1914



Nuestra amiga y colaboradora, la distinguida escritora vicuñaense Sra. Isolina Barraza de Estay con Gabriela Mistral

Se dice que doscientos años A.C., en plena dominación romana, vivió en Tolosa una hermosa y delicada mujer, llamada Clemencia Isaura, que cultivó la poesía, fundó los Juegos Florales y legó su fortuna para que se siguieran celebrando después de su muerte.

Estos Juegos se realizaron por primera vez en el vergel de Los Siete Trovadores, en Tolosa. El más preciado galardón era una hermosísima rosa natural, que el triunfador del torneo ofrecía a la reina de la fiesta. Estos Juegos Florales se abrían con la "Oración a Clemencia Isaura", hoy inmortalizada en una bella estatua, en el jardín del Luxemburgo.

Es curioso notar que en aquellos Juegos Florales de 1914, organizados por la Sociedad de Artistas y Escritores de Santiago, tomaron parte activa cuatro poetas coquimbanos. Como se recordará, nuestra Gabriela obtuvo la flor de oro con sus famosos "Sonetos de la muerte". Los otros fueron, Julio Munizaga Ossandón, nacido en Peralillo, pueblo aledaño de Vicuña, quien fue agraciado con el primer premio con su hermoso poema "Plegaria a María". Víctor D. Silva, mantenedor de los Juegos, leyó las estrofas de Gabriela, que no concurrió a la fiesta, y Manuel Magallanes Moure integró el Jurado que discernió los premios.

Estos cuatro poetas coquimbanos, pertenecen hoy día a aquel Ateneo celestial, donde preside el Rey de los poetas.

Gloria y honra son de nuestra provincia!...

Isolina B. de Estay
Vicuña, Junio de 1962

PAGINAS DE ANTOLOGIA

El Soneto de Arvers es una delicada pieza de la poesía romántica francesa. Su autor, Félix Arvers, vivió entre 1806 y 1851. Dejó un solo libro: "Mes Heures Perdues" (1833). De aquel volumen es esta delicada traducción de Manuel Magallanes Moure.

SONETO

May en mi alma un misterio y un secreto en mi vida;
una pasión eterna, de súbito formada.
Oculta llevo en mi alma la irremediable herida,
y aquella que la hizo nunca ha sabido nada.



Inadvertido paso junto a la bien amada,
siempre a su lado y siempre solitario. Cumplida
veré sobre la tierra mi sombría jornada,
sin pedir ni alcanzar la dicha apetecida.

Ella, a quien Dios ha hecho dulce y buena, su senda
prosigue distraída, sin que su oído atienda
el murmullo amoroso que en pos dejando va.

Fiel al deber austero y apegada a su huella,
dirá al ver estos versos inspirados por ella:
—¿Qué mujer será esa? Y no comprenderá...

Ser útil en la paz y en la guerra

Con este lema, la DEFENSA CIVIL DE CHILE señala el sendero del fiel cumplimiento del deber por donde quiera que sea, por ciudades y villorrios, desafiando las inclemencias del tiempo y todos los peligros. Siempre lleva en su espíritu la palabra que reconforta como un bálsamo maravilloso que cura todas las heridas, y en sus manos la ayuda material que es como la espiga que convertida en el pan de la solidaridad se da con desinterés a quienes lo necesitan.

Volvamos la mirada hacia 1945. En ese año, la Defensa Civil fue creada por Ley Nº 8059, para "prevenir, evitar, reducir y reparar los efectos de cualquier catástrofe que afecte a la población civil, ya sea que provenga de fenómenos sísmicos, inundaciones, epidemias u otros siniestros o calamidades públicas, así también, como consecuencia de un conflicto bélico, como bombardeos, actos de sabotaje, etc."

En La Serena, en el mes de Abril de 1956 se organiza la Defensa Civil en el Liceo de Niñas de La Serena, gracias a la iniciativa de la Inspectora General, señorita Olga López Torres, apoyada por la Directora del establecimiento, señora Ana L. de Ribeiro de Castro, y por el entonces Comandante del Regimiento Arica, señor Germán Valdivia Muro.

Hoy, la ciudad la distingue como a uno de sus organismos cívicos de mayor importancia. Se enorgullece de ella y siente patriótica emoción cuando ve a sus niñas muy altivas luciendo sus hermosos uniformes, y un destello en la mirada en que se anida el ideal de servir a sus conciudadanos.

Las ha aplaudido con admiración cuando públicamente han recibido de manos de las autoridades medallas y diplomas como reconocimiento a sus esfuerzos y al sacrificio de abnegada labor.

Hay para ellas un recuerdo agradecido por la cooperación prestada a las víctimas del aluvión de 1957, en que ayudaron a evacuar a mujeres, niños y ancianos de sus hogares que habían sido arrasados por las aguas desbordadas del río Elqui.

Cuando recolectaron alimentos y los distribuyeron en los campos amagados por la sequía del año pasado, llevando socorros y auxilios a numerosas familias.

Se las recuerda también, en su actuación en el largo recorrido de la marcha de los obreros de Corral Quemado en que rehusaron subir a los camiones que el Ejército les ofrecía porque consideraron que su deber era, en esa oportunidad, ir cerca de los niños a quienes debían prestar su ayuda y atención.

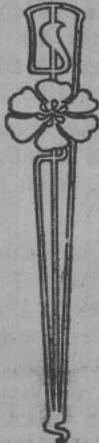
La Campaña del Tránsito establecida para evitar accidentes desgraciados a la salida de los colegios ha sido otra de sus obras en bien de la colectividad.

Es así, como un grupo de alumnas del Liceo de Niñas ha puesto en práctica y ha vivido a diario la lección recibida en esa escuela permanente de civismo que es la Defensa Civil.

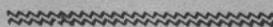
Pero, antes de cerrar estas líneas debemos agradecer desde estas páginas de "Climax" a quien formó este grupo de muchachas en la disciplina, en la responsabilidad y en el espíritu de cooperación hacia los demás, tan importante en su cultivo en el corazón de nuestra juventud como que le ha tocado a ésta vivir el peor golpe materialista que ha azotado al mundo.

En nombre de la colectividad, hay que agradecer, pues, a la señorita Olga López T., que aunque ya no está entre nosotros, podrá estar segura que su paso por esta ciudad no fue en vano.

La Defensa Civil, a quien ella dedicara su tiempo y devoción, sigue firme, nutriéndose de esas enseñanzas cimentadas en las altas y puras virtudes que forman el pedestal de la grandeza futura de la Patria.



Reseña del Cuarto Congreso de Grupos Literarios



La ciudad de La Serena es el sitio elegido para la Cuarta Reunión de los Grupos Culturales esparcidos a lo largo del país:

Aquí está un Grupo Motor: el "Carlos Mondaca", que tiene cumplida una tarea importante y se destaca cada día en el afán siempre creciente de difundir y dar a conocer en la provincia los valores literarios y de las artes en general.

La importancia de estas reuniones están en el hecho de que los escritores y artistas tomen contacto para conocimiento mutuo, y en la revisión de trabajos y experiencias que años tras años se van adquiriendo y valorizando. Es sabido que muchas ciudades de nuestro país no cuentan con grupos culturales semejantes. En este aspecto los actuales grupos formados están realizando una importante labor.

La reunión que tuvo por sede La Serena, tiene, pues, amplias proyecciones y una evidente responsabilidad frente a los aspectos señalados. Mirando retrospectivamente esta serie de torneos, recordamos: el primero en octubre de 1958 cuando el Grupo "Los Inútiles" lo realizó en Rancagua. En 1959 le correspondió al grupo "Coalma" de Talca. En 1960 le correspondió a Concepción que no pudo realizarlo por los sismos de mayo, y en su reemplazo lo lleva a efecto la "Asociación Chilena de Escritores" en Santiago. En 1961 le corresponde a La Serena por el grupo "Carlos Mondaca".

Destacados escritores y poetas llegan de diversas ciudades del país y se inicia uno de los acontecimientos culturales más importantes en los últimos tiempos en esta ciudad y, es así como el 12 de octubre, queda nuevamente impreso en los anales del pensamiento nacional.

La Primavera que entibia nuestros campos y abre los surcos plenos de rocío, constituyen un mensaje anticipado de cordialidad en esta verdadera fiesta del espíritu y del pensamiento. Esta primavera del paisaje agreste, se refleja también en el espíritu de los hombres y mujeres que forman nuestro Círculo "Carlos Mondaca". Las raíces se nutren de sabiduría y los pétalos de las flores silvestres asoman sus estambres y pistilos en un mudo y silencioso desafío a las nieves invernales en rezago. Todo parece ser un despertar... También este nacer y renacer en este diálogo maravilloso del pensamiento de la palabra y la pluma...

EL 12 DE OCTUBRE DE 1961 en nuestra sede Internacional Liceo de Niñas, siendo las 8 de la mañana, empieza a inscribirse y hacerse la recepción de poderes.

De 10 a 12 horas, se efectúan los trabajos de constitución de la asamblea; designación de presidentes y secretarios con la asistencia de 60 delegados venidos de todo el país.

Comienzan los trabajos auspiciados por el Grupo local y una vez formadas estas mesas y elegidos sus presidentes, relatores y secretarios. Se eligió como Presidente General del Congreso, a la presidenta del Grupo auspicial: Fresia de Caro. El Grupo "Carlos Mondaca", después de organizadas las sesiones y nombrado el directorio; ofreció a los asistentes un vino de honor en su salón sede; la encargada de dar la bienvenida a esta reunión fue la señorita Amanda Valdivia, socia activa. Después nos dirigimos al Museo de nuestra ciudad donde se hizo una exposición de libros de los escritores de la institución local además de una exposición de pinturas del pintor socio Enrique Fernández, en homenaje al IV Congreso.

El acto de inauguración se efectuó en el Teatro del Liceo de Niñas, el cual se usó para todas las reuniones, fueron invitadas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas y a todo el público en general.

En la primera sesión de trabajos y que estuvo a cargo del Grupo "Los Inútiles" de Rancagua, desarrolló el tema: "Problemas de la extensión cultural", dio lugar a un interesante foro y cuyo relator, fue Salvador Benadaba.

A las 16 horas como tema corresponden al Grupo "Carlos Mondaca". Se presentó una síntesis cultural de la Provincia de Coquimbo a cargo del escritor y poeta, Alfonso Calderón, socio activo de la institución. Fue una sesión sin foro y dejó gratísima impresión por su acervo documental-histórico. A las 21 horas, sesión de trabajo, se desarrolla el tema: "El escritor frente a la Sociedad", a cargo del Grupo "Sociedad Chilena de Escritores de Santiago", actuó como relator Gonzalo Drago, con extenso foro.

En esta misma sesión otro tema importante: "La idea para una Cooperativa Nacional de Publicaciones" a cargo del Grupo "Fuego", de la capital.

13 de octubre de 1961.— Otro día de trabajo. Comienza a las 10 horas, siendo la Cuarta sesión de trabajos con el siguiente tema: "Casa de las Culturas", este tema alude a una organización que debe funcionar en todas las provincias como guía de los escolares y a todas las personas con afición a la literatura. Este tema lo presentó el Grupo "Mapu" de Santiago. Como relator actuó Lautaro Yankas y como representante de dicha institución. Este tema consiguió un extenso foro y gran debate; en general de mucho interés. A las 12 horas asistimos a un cocktail ofrecido por la Ilustre Municipalidad de La Serena. El señor Alcalde, don Jorge Martínez Castillo, improvisó un hermoso discurso y luego se ofreció la palabra a Lautaro Yankas, escritor de fama nacional; Fernando González Urizar, poeta; Ambrosio Ibarra, socio fundador del Centro "Carlos Mondaca", quien agradeció la cooperación de esta Municipalidad, sin la cual no habría sido posible efectuar este magno torneo; Antonio Puga, director del diario "El Día" y el presidente del Ateneo, otro grupo cultural de La Serena.

María de Acle, como Directora de la Academia de Bellas Artes de La Serena y la presidenta del Centro "Carlos Mondaca", cerró esta manifestación.

A las 16 horas, Quinta Sesión de trabajos. Tema a cargo del Grupo "Juan Francisco González" de Melipilla titulado "Proyectos de plan para investigación folklórica", relator don Benjamín Morgado. Como tema final de esta sesión presentó algunas ponencias del Grupo "Gabriela Mistral" de Vicuña, su relator y presidente de ese grupo, el señor Orlando Rivera. Sobre mejoras del Mausoleo de Gabriela Mistral y su Museo, y a la vez invita a los congresales a que en la próxima reunión fuera discutida en Vicuña la cual sería la sesión de clausura.

A las 20 horas asistimos a un concierto de cámara en el local del Hotel de Turismo, también en homenaje al IV Congreso que la Sociedad J. Sebastián Bach, ofreció en honor de los congresales.

Después de esta espiritual reunión musical, nos dirigimos, junto con la mayoría de los socios del "Carlos Mondaca", a una comida de camaradería en el local don-

de se hospedaban los congresales y después de la cena, se organizó el recital poético.

La vicepresidenta, poeta Luisa Kneer, inició el recital leyendo un hermoso discurso y luego recitó varios de sus poemas y a continuación, fueron tomando parte todos los poetas e intérpretes asistentes. Este recital fue grabado en una cinta magnética de propiedad de la institución, además en otras cintas se grabaron todas las sesiones de trabajo, una redacción más fiel de los actos que serán enviados a todos los grupos del país. Así terminó el día 13 de octubre.

Día 14 de octubre, Sexta y última sesión de trabajos que dejamos para desarrollar en Vicuña. A las 8 horas partimos socios y visitas a Vicuña donde fuimos recibidos por los Grupos Gabriela Mistral de Vicuña y Elqui Almar, fuimos recibidos en el local del Hotel Plaza y conducidos a visitar la casa de Gabriela Mistral, donde se rindieron homenajes. Se repartieron algunos pergaminos y diplomas a cada asistente y delegado oficial; asistimos en seguida a una sesión en el cual se pasó una película con toda la vida de Gabriela Mistral y su valle. En Vicuña, se

trató el tema de "Relaciones Latinas e Internacionales" a cargo del Grupo "Coalma" de Talca, relator Miguel Seidel, con amplio foro. Aquí se nombró el lugar de la próxima sede.

A las 14 horas, se desarrolla un almuerzo con la asistencia de 90 personas. Esto a cargo del Grupo "Gabriela Mistral", de Vicuña. La señora Isolina de Estay, dio la bienvenida. Frente a cada plato, había un paquetito con una revista de poemas editada para ese día en homenaje, una biografía de Gabriela Mistral y una monografía de Vicuña y además tres hermosas rosas en cada uno de estos paquetitos, en la que se advertía la exquisita sensibilidad del artista de este valle que así quiso demostrar su fraternal saludo. Por último, a las 20 horas, emprendimos el regreso dispuestos a poner en cada una de nuestras respectivas instituciones, nuestro aporte en pro de la cultura y del arte en todas sus múltiples y variadas manifestaciones.

Fresia de Caro.



Grupo de escritores junto al monumento de Gabriela Mistral en el jardín de la casa de la poetisa. Podemos anotar, entre otros; escritor Evaristo Molina de San Bernardo; escritor y periodista de Valparaíso Sr. Alfonso Toledo R.; Dr. Addler, periodista y escritor; Sra. Marina de Moraes Sarmiento, poetisa de Petrópolis (Brasil); poetisa Odette Alvarez Musset, de Ovalle y otros.

Poemas de algunos poetas del Círculo Literario

"Carlos Mondaca"



DESIDIA

Ximena Alen Fischer.

Es algo
verdaderamente
incomprensible
que los hilos
del alumbrado público
no florezcan,
ni den hojas,
ni den frutos...
¡En Primavera
las calles lucirían tan bonitas!
En Verano
la gente hambrienta comería
y en Otoño
se vestirían los desnudos
con las hojas caídas.

Es algo
alarmante,
inconcebible,
ver como las autoridades
no se preocupan
del asunto.
Señor Presidente de la República,
Honorables Diputados,
Senadores
de cuello almidonado
y mirada severa,
¡Sesionen a Congreso Pleno!
Pronuncien discursos
de esos que ustedes saben,
de memoria,
con palabras que más
parecen flores
y algunas veces
pozos
por su profundidad!

¡Los hilos del alumbrado
público

no sólo deben servir
para que los gorriones
encaramen sus nidos!
Debe promulgarse una ley,
estricta,
como todas las leyes;
que obligue
a los alambres
a dar frutas
para satisfacer
a los hambrientos,
a cubrir a los
desnudos
en Otoño y en la guerra,
y... a florecer,
sencillamente...
en Primavera.



LIBERACION

Mi mente se detiene
y aflora mi alma,
lentamente me desdoble,
no soy nada.
Sólo espíritu,
caminando lentamente
por un sendero
de estrellas.
Con ansias de una infinita
liberación
de irse, lejos, lejos.

Alida de Verona.-

AHORA

Te vas
oh, alma en forma de cuerpo,
aroma de ribera de río,
alma mía!

No te vayas...
en tus ojos
acaba mi sed,
nace mi suerte.

Tardes enteras
ausentes de la casa
y besos
con sabor a pureza,
ahora
noches líquidas, salobres,
que siendo mía,
te vas,
sin recordarme...

Del delirio matinal
de tu contorno,
suavizando las manos
en el sueño,
el hoy,
último,
sin saber
a dónde ir,
qué hacer,
por qué vivir,
sin ti,
pues ya te has ido.

Eduardo Zambra.

DIGO PUEBLO

De Luisa Kneer

Si escribo mercado,
digo pueblo;
raza sufrida,
olor a pan centeno!
Si digo mercado,
una simple verdad
de rosas
y una grata frescura
a crisantemos
me dan la horizontal
del campo.
En ángulo recto
florecen el ajo
y la cebolla
sus cien
enaguas blancas.

Y todo es verde
triángulo:
mercado, mujeres
y campo.

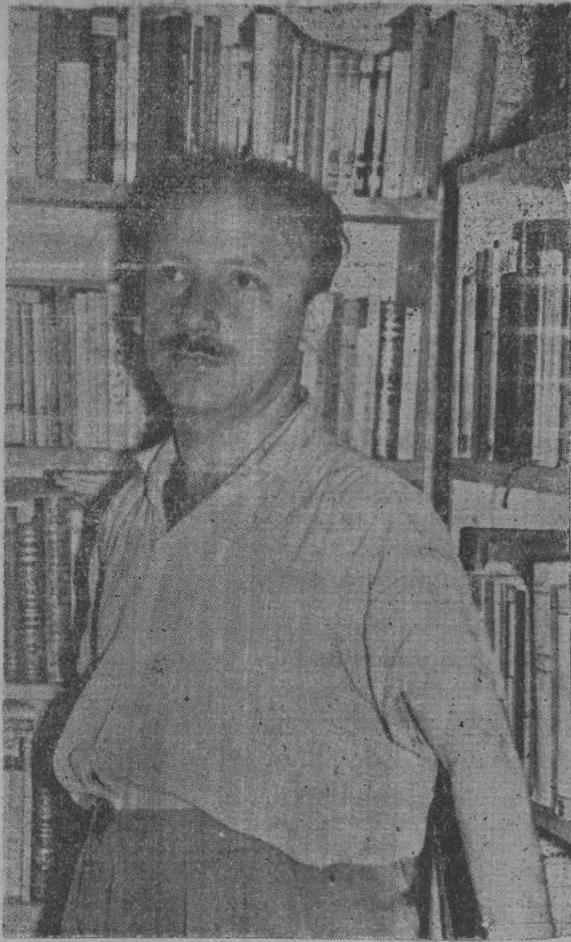
¡Oh sueños lejanos!
¡Cuántos labios recuerdo
en esas manzanas!
Si digo mercado,
sueño la rosa pura
de unos pies descalzos
un torso moreno
y brillante
doblado
por el peso rubio
de un saco de naranjas
Sueños pintorescos
de jacintos y campanillas
de cantos y de gritos
de cien ruidos
y olores
a poma perfumada.

¡Ah pueblo mío!
Soñador, porfiado
y consentido.
Podrías ser el amo
de tus amos.
Podrías ser
tú mismo;
pero aún tienes venda
en los ojos
y atada
está tu mano!

ENIGMA

¿Qué fui, qué seré?
no se que hay en mí.
Quisiera ser aire,
pero el aire nada es.
Enigma... me grita
lo que ansío,
y me detengo en la nada,
porque de allá vengo,
y tal vez allá voy.

Alida de Verona.-



El poeta Alfonso Calderón Squadrito en la Biblioteca de su residencia. Laureado varias veces tiene a su haber, nuestro máximo poeta, cuatro libros de versos: «ARCANGELES DEL VIENTO» 1949; «EL PAIS JUBILOSO» 1958; «LA TEMPESTAD» 1961 y «LOS CIELOS INTERIORES» 1962.

EL RETORNO

Miré la casa muerta: llantos de niño me invadieron. Tras los muros, la carcoma iba por dentro, aventando viejas horas de fábula y contento. De soslayo,

el viento asedia cárdenos rasgones de montañas. Solos, desgajados, se arrinconan los batientes. Ocre, la tierra. Y vi el amor dormido

en el balcón (sed de quince años, desde entonces). Un silbo se me pierde. ¡Ay deditos de otros niños muertós, ese anillo ya no corre en las tardes

de noviembre! A la diestra, los belfos arrogantes del caballo. Y la lluvia que azotaba, torva y lenta, al viejo Bío Bío. Vuelvo a la pieza.

Sobre la mesa, nuevas flores se descíen. En el reloj, ayer. Nadie bebe, sediento, aquel café. Todo: miradas forasteras misteriosas.

Miré los muros. Otros vientos atizaron aquel fuego. Despeñados, los treinta años ya tornaron pavesas invisibles. Y nadie, sino la casa, me aguardaba.

Alfonso Calderón

NOCHE DE MILAGRO

Las sombras de la noche están inquietas,
el viento viene, me acaricia y vuela,
es la hora precisa en que la vida
retorna de las sombras a la tierra...

Que vengan hacia mí, pletóricas de vida.
que estremezcan mi alma, que hace tiempo espera.
El aire está cargado de misterio
y el misterio es la vida en la materia...

Afuera todo como nunca vibra,
el huerto tiembla al soplo misterioso
y hay olor de milagro en el ambiente,
mi corazón golpea y desespera.

¿No oyes tú, que allá afuera nada duerme?
Escucha como canta la pradera...
la noche tiene el pulso acelerado
y el roño es tan cálido que afiebra.

Esta noche, ¡Si... es noche de milagro!
¡Pasa cerca de aquí la primavera!
por la ventana abierta de la noche
también la están mirando las estrellas.

Lila del Valle.

PLAZA DE VICUÑA

De María Boada Mor.

Plaza de Vicuña,
cuna de recuerdos,
vida de esperanzas,
tu guardas arpegios,
de arcaica añoranza.

La luna coqueta
se mira extasiada,
en el viejo espejo
de tu gris fontana.

Por la filigrana
de añosos pimientos
azul o estrellado
se ve el firmamento.

Y tú tan sencilla,
hermana romántica,
escondes tus penas
de novia olvidada.

Plaza de Vicuña,
jardín de enamoradas,
colmena de ensueños,
sortilegio de alas.

POESIA

Por María Sfeir.-

La fuerza potente del mar, que sus hondas
las quiebra, mostrando su espuma divina,
el eter las copia bordando las nubes,
y en ellas se forman moradas de rimas.

Pobladas de luces, de anhelos y ansias;
de fe y esperanzas, de amor y emoción,
en ellas hay musas que inspiran la mente;
y eternas cosechas de flor de ilusión.

Hay fuentes, vertientes de aguas vitales,
que tienen en ellas disuelta la esencia
del néctar sublime que sacia en las almas
la sed infinita, por la poesía.

El "Romance" en la poesía chilena

Por Miguel Ángel Díaz, del Ateneo de San Bernardo

Chile, es un país que no sólo ha hecho de su concepción democrática su mejor escuela de vida, sino también ha ocupado siempre en el concierto de los países americanos un alto sitio de pueblo culto, por antonomasia.

En este orden de cosas, una de las expresiones poéticas más antiguas, quizás si la primera de cuantas han conformado hasta ahora ese sello espiritual de nuestra raza, es el "romance". Hacia el siglo XVI, junto con los primeros conquistadores que se acercaron a Chile, llegó también esta forma popular de poesía, ambientándose rápidamente a nuestro suelo y al espíritu siempre alerta de nuestro pueblo. Este lo amolda a su antojo, le da su propio sello, adoptando sus formas estróficas más disímiles como la "cuarteta", la "quintilla", la "décima", el "pie quebrado", etc., hasta enraizarlo a nuestros dos poemas épicos de la Colonia, "La Araucana" de Ercilla y "El Arauco Domado" de Oña. Luego, el "romance" corre de boca en boca, siempre en andas de nuestro pueblo, porque es parte de su esencia, de su propio destino. Así, en su característica de ser un género poético eminentemente popular, se adentra en el espíritu de la gente, en su acontecer cotidiano, en su modo de ver y sentir la vida, predominando en su esencia lo satírico, la nota punzante y maliciosa, un humanismo sin etiquetas.

El "romance", pues, comienza siendo de carácter épico, porque fueron militares-conquistadores quienes lo introdujeron en el suelo patrio. Luego, se hace resueltamente revolucionario y, en tal sentido, es la mejor arma que tienen nuestros primeros patriotas para atacar la oligarquía extranjera largamente mantenida en el poder. En plena Colonia, entonces, el "romance" se aclimata en las tertulias con olor a santidad, se recita en los zaguanes, en la "recova" y en todos aquellos lugares donde el pueblo se aglutina por su espíritu de cuerpo, en defensa de ideales comunes, por ese despertar cada vez más brillante de su innata inteligencia. Poetas populares como el capitán Lorenzo Mujica, el padre Lopez, el mulato "Taguada", Sor Tadea, la primera mujer chilena que hizo versos en Chile, mantienen vivo, en constante ebullición, ese espíritu de nuestra gracia criolla, el oportunismo de la "talla" o el "pirópo" que se hace flor de ingenio en boca de nuestros "rotos".

El "romance" en los siglos XVI, XVII, XVIII, desgraciadamente en su mayor parte se ha perdido, salvo la tradición oral que aún conserva algunos visos de su realidad en algún rincón perdido de nuestros campos, donde el magín maravilloso de los escasos "memorlones" que aún quedan, nos sorprenden de vez en cuando con el recitado monocorde y sin medida de sus largos "romances" al estilo divino o humano, junto a un fogón de llamas lentas... Sólo a partir de Camilo Henríquez, nuestro "fraile de la buena muerte", el "romance" alcanza los caracteres del tipo impreso, cuando el primer periodista de Chile, utiliza las páginas de su "Aurora de Chile" para satirizar en esta forma estrófica, esa mortificante sumisión de nuestra Patria en manos extranjeras.

El "romance", como expresión genuina de nuestro pueblo, siempre ha sido flor de un día, capullo apenas en nacencia, una semilla, en fin, a la espera de un fruto que no madura. Con ello, queremos afirmar que el "romance" es de raíz repentista, poesía de lance, nacida para una época. Por eso, a través de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, igual que su hermana superior de la poesía de salón o de álbum, que sólo salva algunos poetas como Salvador Sanfuentes, Guillermo Matta, Guillermo Blest Gana, Eusebio Lillo, en plena mitad del siglo XIX y a finales de este mismo siglo rubrican su nombre Pedro Antonio González, Carlos Pezoa Véliz, Julio Vicuña Cifuentes y Diego Dublé Urrutía, el "romance", decimos, no tiene expresión valedera en ningún poeta que haya buscado su inspiración en la raíz misma de nuestra tradición popular.

La verdadera poesía chilena nace, pues, en pleno siglo XX, noblemente encarnada en sus tres pilares fundamentales: Gabriela Mistral, Pablo Neruda y Vicente Huidobro. Alrededor de esta constelación de astros gira todo ese inmenso carrusel de nuestros poetas posteriores, una de cuyas generaciones más puras la tenemos en aquel famoso "Grupo de los Diez", donde sobresalen voces de tan alto vuelo como Pedro Prado, Augusto D'Halmar, Alberto Ried, Manuel Magallanes Moure, etc., etc., pero de esta conjunción maravillosa de valores, no nace aún esa raíz auténtica de nuestra versificación popular o "romance". Es necesario que aparezca la figura descollante del verdadero cultor del "romance" en Chile, MAX JARA, para que este tipo de composición poética alcance su carácter de tal, sin que influya para nada todavía la presencia ya visible de su homónimo español García Lorca, siendo Max Jara, en tal materia, anterior a éste, como también lo fueron los continuadores del "romance" en nuestro país como Carlos Préndez Saldías, Juan Guzmán Cruchaga, Gabriela Mistral, etc.

Naturalmente que poco después la influencia Garcilorquiana se hizo sentir profundamente y autores como Oscar Castro, uno de nuestros líricos más puro de Chile, ilustrará sus versos con imágenes al estilo de "espadas de lirio", "las verdes lunas", "las barandas del cielo", etc. Oigamosle, por ejemplo, en su "Romance del vendedor de canciones", que dice así: "Cuando los arroyos bruñen/ filos de luna en el agua,/ el hombre se va cantando,/ cantando por la montaña./ Los ojos de sus borricos llevan estrellas mojadas/ y los huertos de mi tierra/ le dan perfume a sus árguenas./ El estero es en la noche,/ un trozo de cielo que anda./ Arriba, el cielo fulgente,/ es un estero que calla./ Los cascos de los borricos/ trizan el cielo y el agua./ El hombre que va cantando/ tiene la copla mojada./ Actualmente, los romanceros criollos de alta alcurnia espiritual son Julio Barrenechea, Juvencio Valle, Nicanor Parra, Antonio de Undurraga, Omar Cerda, Juan Negro, Roberto Meza Fuentes, que, en general, no acusan influencias manifiestas de autores extranjeros, salvo co-

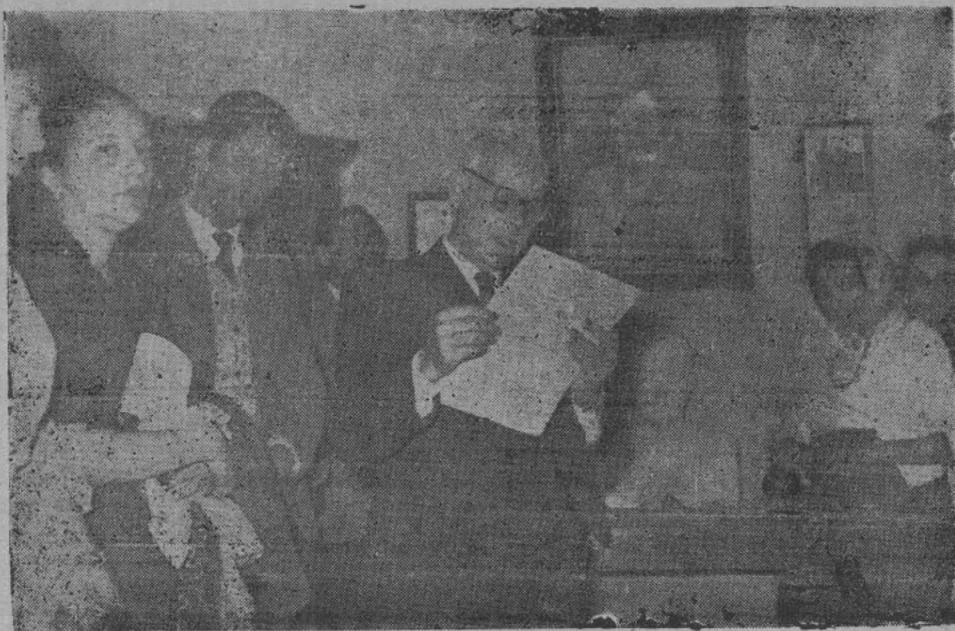
mo ya dijimos, Oscar Castro, que sigue los pasos muy de cerca a García Lorca. Entre las poetisas que han cultivado con éxito la escuela literaria del "romance", aparte por supuesto de la insigne Gabriela Mistral, vale citar a María Monvel (ya desaparecida), Victoria Contreras y, especialmente, María Cristina Menares.

Así, pues, junto a estas expresiones siempre depuradas en la forma del "romance", hay también, toda una legión de poetas menores, que no buscan esa claridad de una poesía en adobo, un estilo grandilocuente o el empleo "a outrance" de las figuras retóricas, sino que, simplemente, van forjando "su escuela" con aquellos elementos simples, directos, sin cortapisas formales, es decir, se adentran en todo aquello que constituye la raíz misma de nuestra raza en su doble entronque paisajístico y humano. Poetas populares como Andrés Rivanera, Pedro Nolasco Santander y tantos otros, nos están ofreciendo a diario ese rico filón de nuestras esencias populares, esa poesía multicolor, variada y substanciosa, raíz y flor que se extiende como llama desbordada por cada rincón de nuestro suelo invertebrado. Escuchemos, por ejemplo, al poeta Andrés Rivanera en los primeros versos de su celebrado "ROMANCE DEL QUE QUEDO A PIE" de su libro "Romance de luna llena": "Porque cortaste el cabestro;/ porque saltaste las tran-cas,/ y arrancaste galopando/ por potreros de distan-

cia;/ porque me dejaste a pie,/ solo y lejos de las ca-sas,/ y en carrera con el viento/ vas donde te da la ga-na;/ porque no sientes mi peso,/ ni el clavo de mis ro-dajas,/ ni el rébenque de mi mano/ sacando roncha en tus ancas;/ porque, sin freno ni rienda,/ libre de ma-nea y jáquima,/ puedes revolcarte a gusto,/ te crees suelta como el agua;/ cual si volviese a andar suelta/ la que una vez fue ensillada;/ cual si la que dio la oreja,/ fuera otra vez a pararla;/ cual si pudiese la yegua/ volver a hacerse potranca". / En esta forma, el "romance" concebido como la expresión poética más genuina de nuestro pueblo, refleja lo que es en sí esa dualidad de hombre y paisaje en sus múltiples manifestaciones de vida y, más que esto, es la Patria misma que, extendida de mar a cordillera o del desierto calcinado a los hielos insulares, está cantando siempre como un caracol inmenso abierto a todos los sonidos, ese folklore maravilloso de nuestros mitos y leyendas, de nuestra música y canciones, en fin, todo un pasado que vuelve para fundirse en un presente de luces...

San Bernardo, 1962.—

Miguel Angel Díaz A.



En la Biblioteca «Gabriela Mistral» de Vicuña, Don Pedro Moral Quemada da la bienvenida a los escritores visitantes. De izquierda a derecha tenemos a la escritora Carmen de Alonso; el poeta Santiago Gajardo Aguilera de San Felipe; al fondo, el escritor Nicasio Tangol.

Página Internacional

De nuestros amigos escritores y poetas del Brasil, México, Venezuela, Uruguay, Argentina, España y Cuba.

BRASIL

Dedicado a S. Excia.
o realizador de Brasilia
Dr. Juscelino Kubitschek de Oliveir

Ofereço a la Revista "CLIMASCJ" de La Serena J
soj ilustre Direckrt Poeta Luija Kneer.

BRASIL! imenso moço que se agita

Na escalada do céu, gloriosamente
que apita grosso para o infinito
e fuma nos cachimbos de granito!

BRASIL! terra de amor ensolarada,
Cruzeiro azul no azul da esfera ardente,
és sol que queima e vibra de grandeza,
na marcha ascensional de e gresso!

BRASIL! terra de bravos e cachoeiras,
do Amazonas és Coilhas do sul,
Belo Horizonte, Salvador Recife,
Sao Paulo industrial do novo mundo!

BRASIL! terra de raças caldeadas,
o coração dos senhos do porvir,
és a Canaá dos povos sem destino,
porque és destino para a gente irma!

BRASIL! é Deus gigante, é terra amada,
tens o vigor dos hércules lendários,
a flor da vida, a mágica docura,
BRASIL, Capital BRASILIA, terra de todos!

MARINA DE MORAES SARMENTO

Poetisa brasileira, fundadora de la SALA
DE LETRAS E ARTES GABRIELA MIS-
TRAL, de Petrópolis.

R O N D A

Eledi Noemí Connio (Montevideo).-

A la rueda, rueda
que es la vida entera
no más que una ronda
de pan y de penas.

A S C E N S I O N

No por que esté los días y las noches
inmóvil y callada,
detenida me quedo en la existencia,
mi mundo espiritual sigue su marcha.

Por eso, noche y día,
aunque físicamente me detenga,
mi espíritu prosigue
en ascensión continua a las estrellas.

TEXTO EN BOLIVAR

A Conie, en su pasión por Bolívar-Venezuela.-
Ahora que estás solo entre abismos de tiempo
cuando indefenso queda tu perfil de diamante
yo quiero reintegrarme a tu arcilla severa
sumergirme en tu huella desvelada y terrible
en el laurel herido de tu gloria sin mengua
beberme tu cicuta de roto desengaño
y arar como tu araste en el mar de la vida.

Padre transido pedernal insondable dominio
asombrado en tu fragua donde vibra el amor
dame tu cáliz denso tu exilio delirante
soy tu imán en el pacto de esta alianza terrosa
el amianto que alumbra el agua que perdura
quiero guardar tu hechizo de capitán indómito
esa sufrida llama con que te reverencio.

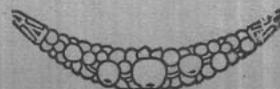
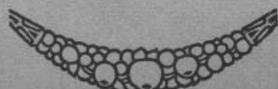
El oro que pervierte no transmutó tu sombra
ni los fieros anillos de vertientes sectarias
fuiste Orinoco en verdes fronteras primitivas
el sol alucinante de piaches y guaruras
la libertad que enciende la fe como un relámpago
esa profunda imagen de la patria surgiendo
por entre las zozobras de visiones oscuras.
Nadie con tu heroísmo solitario de páramo
nadie Padre en tu linde de Caroni sonámbulo
A tu caudal entrego estas palabras-lumbres
tenaces como limos rompientes como olas
doy a tu signo esta ansia esta flor aborígen
el ramaje incesante de mis duras vigiliass
Capitán de la paz en medio de batallas.

Angustia hay en tu acento de realidad insomne
Cuquenán es tu savia que jamás se consume
Capitán de los Andes en silencio profético
prócer triste difuso que vagas en terrores
Capitán de la patria con la faz del misterio
(semejante al destello del Faro Catatumbo)
dame tus limpios fueros tu verdad que no muere
Bolívar en esta noche arcana arañó en el recuerdo
—hoy es 5 de julio y qué dédalo impera
sobre el espejo fiel de tu nombre y tu aliento—
A tu raíz vital yo aproximo estos verbos
estas rotas cadenas con que te nombro Padre
Bolívar hoy es 5 de Julio y se oculta tu fuego
y se niega tu marcha en su corcel rotundo.

Ten estas claras manos que te escriben Bolívar
ten esta frente (muro de una rosa en la niebla)
ten en fin la nostalgia con que te reconstruyo
Capitán del Roraima desafiador errante
ten Bolívar la tabla de esta canción sumida
sobre tu vaticinio de pasión-patria-rumbo
respirando en el pueblo tu rebeldía infinita.

Jean Aristeguieta.-

De "Lírica Hispana" - Caracas - Venezuela.-



Página Internacional

ADIOS A GRANADA

Pedro Bethencourt

Agulo, Gomera, Canarias.

Me voy tras de aspirar, intensamente,
los mágicos efluvios de tu Alhambra
y tu Generalife, y de asomarme
al mirador más alto. Adios, Granada!

Me voy; pero sabrás que, al despedirme,
tan sólo pediré, copiando a Icaza,
por algo cuyos ojos ver no pueden
las maravillas que tu suelo entraña.

"Dale limosna, mujer,
que no hay en la vida nada
como la pena de ser
ciego en Granada".

Me voy, pero sabrás que no me alejo;
que al fundirse mi alma con tu alma,
tú y yo estaremos para siempre unidos
sobre el amado corazón de España.

A LA MUJER DORMIDA

(El Iztacihualt)

De Emilia Bernal
(cubana)

Señora, tu cabellera
con mi mano temblorosa
hebra a hebra recogiera.

¿Cómo no te sientes mal
de dormir toda la vida,
Señora, sin cabezal?

¿De dónde, Señora, hubiste
el filo de tu perfil
tan afilado y tan triste?

¿Es que te mueres de amor?
¿Es que te mueres de tisis,
Señora, o es de dolor?

¡Señora de los ufanos
pechos de leche de lirios,
en dónde tienes las manos?

¡Estéril, más que la nada,
Señora del vientre niveo,
eres doncella o casada?

Ya la pierna entumecida
debes de tener, Señora,
de nunca andar por la vida...

¡Levántate, pues, Señora!
¡Que te miren caminando
los ojos míos, Señora!

(De Bohemia Poblana enviada desde Méjico por un amigo de Climax).-

PAISAJE INTIMO

Leonardo Rosa Hita, (español).-

Por estos campos de la tierra mía,
anillado al silencio del camino,
cantando voy mi verso peregrino,
viajero azul de la melancolía.

He dicho azul. He dicho Andalucía.
Hablo del corazón de menta y trino.
Sombra de cal, rumor de savia y pino
sobre la claridad del mediodía.

He dicho corazón. Lo pulso y siento
su repicar de fuente cristalina
sin manchas de rastros ni de arena.

Hablo de una ilusión que el aire estrena
del beso de la tarde que declina
bañando de rubor el firmamento.

PONCHO

De Luisa E. M. Regalatti

(Del libro "Allende" Argentina).-

Poncho aborígen, matra legendaria
que cubriste con hilo de tu lana
a tu prole robusta y milenaria
de las razas quechua y araucana.
Lecho materno, cuna alumbradora,
en la estirpe genial de nuestra raza,
tu calor nos da fe renovadora
e infunde en nuestro pecho la esperanza.
Refugio del paisano en la tormenta,
amparo acogedor bajo la helada,
envuelves nuestra misera osamenta.
Y cuando nuestro cuerpo se relaja,
se resiente, se quiebra o se anonada,
eres también, al fin, nuestra mortaja.



NIÑAS

Por Olga Arias — (Durango, Méjico).-

Por una vereda de cristal y sol:
dos niñas trazando el preludio de la armoniosa alegría,
Dos niñas, pequeñas alucinadas,
mitad capullos, mitad corzas.
Dos niñas blancas de palomas.
Dos niñas volanderas de mariposas.
Tan sólo dos niñas descubriendo la danza,
personificando la infancia de las rosas.
Dos yemas de la aurora punteando el viento
con su giro de aves inocentes,
salpicándolo,
con los pétalos de sus risas,
Dos niñas invadiendo la mañana
y mis pupilas vueltas hacia mi recordada infancia.

PRESENCIA DEL VIENTO



RICARDO PERALTA PERALTA
distinguido periodista, escritor y
poeta - Director del Diario EL DIA
de La Serena del año 1943 a 1944.

No pudo haber sido antes. El viento tuvo que haber nacido cuando Dios sopló sobre un montón de arcilla con que estuvo jugando y le dio la idea de hacer algo. No tenía necesidad de pensar, puesto que era el pensamiento mismo, ni tenía, para hacer algo, que hacerlo. Pero, Dios y todo, sopló su divino aliento, y creó algo, ese algo que es el hombre.

Y el hombre, nacido, se vio en la necesidad de crecer. No es una necesidad que dependa de sí mismo, sino que depende de algo.

Y si ese "algo" fuera el viento.

Entre unas mieses maduras y lo mismo que entre las verdes, pasa algo, debe ser el viento. Pero antes pasó algo, ¿lo traería el viento?

Sobre las cabelleras rubias las manos como que titilaran. Debè ser un viento raro. Pero sobre las cabelleras oscuras, las manos se hundían, como se hunde el viento en la negrura de su no saber dónde.

Una de las actitudes difíciles es la de tener que definir, "claro, preciso, etc.", dice la dialéctica. Pero definir al viento, es algo más distinto que definir una piedra o una flor.

Para los que podemos cumplir con la definición exacta, nos queda la duda.

Supongamos: el viento es eso que mueve las ramas con una inmensa ternura, el mismo que troncha las ramas y mira caer, sin condolerse, los pétalos?

El viento ¿es una tristeza? No puede ser, porque lleva por todas partes la alegría de la vida, de la flor, de la nostalgia, de la posesión, de la dulzura, y de todo eso que quisiéramos tener y no tenemos. Eso no puede ser tristeza y si es, no podemos culpar al viento de que sea.

El viento ¿es alegría? Quizás. Si la alegría fuera saberse sólo en la amplitud de la tierra, poder cantar junto a una fuente, poder quedarse horas ante un montón de palomas, poder orar en un templo que sólo halla campanas y una cruz, tener la magia de que las lágrimas se sequen sin necesidad de la mano que las cubra con un paño, sin que nadie tenga que decir que se cierre esa ventana porque por ahí entra el frío tremendo de la ausencia, entonces debe ser la alegría.

El viento ¿es un bandido? Lo han llamado así. Es que se lleva la sombra de una mujer lo mismo que el perfume de un azafrán. Se lleva la luz de la vela que iluminaba una esperanza igual que aquella que creía iluminar una ilusión. Tiene cara de bandido y hasta ese rodar de espuelas y ese temblor fuerte de los ponchos corraleros le dan la fama que le adjudican. Pero el viento se defiende. No es un bandido. Es un travieso.

Pero el viento no es sólo un travieso. Tiene algo de malicia, y ahí está su gran valor. Ser malicioso como el viento, es una gran cosa.

Llegar a la orejita de una niña con una palabra esperada que ningún correo la habría traído. Salir con una respuesta que no se esperaba sino que sólo el viento podía llevarla. La conjunción del amor fue, como cierto tiempo, un viento que se perdió. En los amores ni el tiempo ni los tiempos, tienen algo que hacer. El amor se ata y se desata igual.

Pero no estamos en amor, sino en el viento.

El viento lo sabemos noble, como cuando trae las nubes de la lluvia, lo sabemos grato, cuando alegra los campos con su manera de juego que tiene, lo sabemos tierno cuando ablanda la dureza del sol, lo sabemos horrible cuando se enoja, como todo ser que monta en rabia y destruye las flores y los sembrados; lo sabemos lindo cuando abanica nuestros rosales y maravilloso cuando levanta las polleras de unas rodillas.

RICARDO PERALTA P

La Ilustre Municipalidad y nuestro IV Congreso Nacional

Las difíciles circunstancias, previas a un acto de trascendencia y carácter nacional, como era nuestro IV Congreso Nacional de Grupos Culturales, nos empujaba a profundas reflexiones y discusiones interminables basadas en los pro y contra de la solución de un problema que nos parecía insuperable.

Para salir de dudas y esclarecer nuestras futuras determinaciones, nos apersonamos con nuestro dinámico Alcalde, don Jorge Martínez Castillo, quien en este primer encuentro nos dejó con una duda, que me atrevo a llamar positiva; pues nos hizo abrigar una posibilidad, posibilidad que al correr de los días fue la franca solución.

Por tal motivo, cuando en la iniciación de Nuestro Congreso, uno de los delegados insinuó la pregunta de ayuda del Municipio, a ejemplo de otras, contestamos que no teníamos nada que resolver, porque Nuestro Municipio era comprensivo.

Nobleza obliga, dice el refrán; y cumplimos con sumo agrado esta sagrada obligación.



AMBROSIO IBARRA URZUA
Presidente

El Grupo Cultural "LOS DESENCANTADOS" de Coquimbo

El Grupo Cultural "Los Desencantados", de Coquimbo, nació, a principios de año, junto a la amistad entre Jorge Gajardo y el suscrito. Fue concretándose con calor, conforme avanzaba el acercamiento de ambos jóvenes, uno promisor aficionado al teatro, periodista del diario "El Día", el otro. Anhelaban una entidad que, tolerante y generosa con las ideas ajenas acogiera a los amantes de las letras las artes y la ciencia y promoviera actividad en tales sentidos. Querían conmovier a un Coquimbo, amplio en otras materias, pero verdadero erial en manifestaciones de espíritu.

La idea y amistad de dos, pronto fue idea y amistad de tres, de cuatro finalmente de once jóvenes, dos damas entre ellos.

Estaba el grupo. Se debatió su nombre, desechándose las denominaciones poéticas o literarias. Se acordó el de "Los Desencantados", como expresión de protesta por la inactividad cultural y el general desinterés por los artistas locales.

En sucesivas reuniones —cordiales, llanas, bulliciosas—, efectuadas sucesivamente en casa de cada uno de los agrupados, se enunciaron los principios de la institución, estableciendo como vitales proyectar la labor a la calle, al paso de los porteños; respaldar toda acción en beneficio de la cultura del pueblo; realizar conferencias y propiciar concursos; y en lo interior, practicar la autocrítica y la crítica constructiva.

La labor en la calle se determinó realizarla a través de un vocero mural, sin costo para nadie y sin avisos comerciales. Se financió y construyó entre todos. También se debatió su nombre. Esta vez sí hubo consenso por uno poético, que transparentara el idealismo

del grupo. El periódico mural se llamó, como la novela de Pedro Prado, "Alsino". El lugar de su ubicación es el centro de Plaza Prat, en el corazón de Coquimbo. Allí se ha expuesto en seis ediciones hasta la fecha. La última fue dedicaba al Círculo Literario "Carlos Mondaca" de La Serena, que vino a reunirse con "Los Desencantados" para planear trabajo de conjunto en acciones culturales

En lo que lleva de vida, el Grupo ha tomado contacto, además, con el Centro Cultural del Liceo Coeducacional de Coquimbo, con miras a una labor conjunta en beneficio del puerto. Asimismo, cuenta por conquistas suyas la creación de un periódico mural en el Liceo Nocturno porteño, por mediación del pintor Luis Enrique Cerda, y otro, en el Liceo de Hombres de La Serena, por intermedio de Hernán Escobar Mazuela, uno de sus integrantes más valiosos.

Cabe señalar, por otra parte, que en el periódico "Alsino" ha contado con las colaboraciones invaluable, algunas de ellas primicias, de Fernando Binignat, Alfonso Calderón, Elier Tabilo, Gustavo Rivera, Walter Rolls y Enrique Fernández.

Preside el grupo en la actualidad el joven pintor Luis Enrique Cerda, quien sucede al firmante, ahora director de "Alsino".

"Los Desencantados" desean una labor más profunda todavía. Pero estarán felices, si tan sólo el haber organizado este Grupo, inspira a otros jóvenes, de edad o de espíritu, a estructurar nuevos grupos o instituciones consagradas a hacer vivir en Coquimbo el fuego de la creación y de la inquietud superior.

EDUARDO ZAMBRA

ASI ME AMAS DICHA

En la distante orilla
la dicha dice amarme

No me conoce, al pasar
si la alcanzo;
no me siente,
si la busco:
y, si retengo su nombre,
esperanzado aún,
puede detenerse:
sólo para herirme de pasado

Pero, alma mía,
qué noche venirse de su alba,
qué río de sombra delante,
qué pobre más último, de vuelta.

EDUARDO ZAMBRA

Poetas amigos de "CLIMAX"

ENTRE NIÑOS De Lautaro Núñez — Iquique

Jugaremos a que soy Pedro Estucador
y está a mi lado
Juan Carlos González, Panadero
primo hermano de Juan el Carpintero,
Todos amigos
simples
como un tijeral
sobre su arquitectura
todos hermanos
pobres
rústicos de caras
trabajadores
leer y escribir
lo necesario.
Buenos como la mesa con el vino
fuertes todos
sin Dioses ni partidos,
vacíos de cultura
delicados en nuestra artesanía.
Construiremos un mundo de juguete
sin soldados de plomo ni fusiles
sin autos largos
ni muñecas parlantes.
Sino a lo nuestro,
con pies desnudos cantaremos danza
unidos de manos albas y morenas
de pueblo a pueblo
seguirá esta ronda
pregonando el buen juego
de Pedro Estucador eterno obrero.

SALAR GRANDE De Floreal Acuña — Antofagasta

Ciudad mía y natal
cuando mi corazón se asoma
al enrocado de tu playa
recuerdo y sufro tu leyenda
de esfuerzo y sacrificio.
Naciste alguna noche transparente,
el rumor del mar meció tu cuna soleada,
changos y mineros fueron tus padres cariñosos,
y aprendiste a caminar altiva
y cogida por la gracia
como las niñas que van con su sonrisa
limando la rudeza del paisaje.
No en vano se va el tiempo
anotando sus fechas más señeras,
en sangre y codicia se tiñen las piedras minerales
y tu torso poderoso es lacerado por la pólvora
en afanes de efímeras riquezas.
En el mapa de mi infancia
orientaste el derrotero de todo mi cariño
y empecé a querer las calles y los barrios
con el mismo fervor de los amores iniciales.
De los labios de mi padre,
honrado artesano diligente,
conoci la historia veraz de tu existencia
con celestes y alegres borracheras.
Supe del comercio que llegaba
hablando en etiquetas importadas,
de las revueltas donde sangre de Arauco reventaba
y aprendí los nombres de pampinos,
que mirando al cielo se murieron
entregando por tu vida,
de su corazón, hasta el último latido.
Antofagasta ciudad mía y natal,
quiero que me reserves un tibio surco abierto
para el día en que me duerma
agradecido en tu regazo...

DISPUTA Y CONSECUENCIA De Andrés Sabella Antofagasta

¿Qué llevan en la espalda
los jorobaditos?

Un mundo,
en cuyos polos
hay una puerta
con tres centinelas.

No.

Frutas para el invierno.

Tampoco.

Su novia muerta.

¡Cómo os equivocáis!

El jorobadito
es un contrabandista
de tréboles de cuatro hojas.

(De "Vecindario de Palomas"
poemas para niños, 1941)

SONETO PARA LOS HIJOS De Fernando Binignat M. Coquimbo

Hijos míos, el árbol que es belleza,
criatura de amor que Dios bendijo,
que reviste de flores su tristeza,
os podría explicar lo que es un hijo.

Sí, sólo el árbol. El da sombra amiga
y hace lumbre su leño dolorido.
Ama la estrella, el véspero, la espiga,
y es trova celestial meciendo un nido.

Surtidores inversos, sus raíces,
bandera de esperanza, su ramaje,
no sabe del rencor de cielos grises.

El árbol es de Dios la imagen fiel.
Yo quisiera aprenderme su lenguaje
para llamarme padre, y ser como él.

LAS MANOS De Odette Alvarez Musset (Ovalle)

Abanicos de pétalos vivos
sin edad, sin tristeza,
estrellas confusas, indispensables,
dóciles, sensibles y tiernas.
Contemplo mis manos y hablo con ellas
las amo en su fealdad,
y les ofrendo mis lágrimas.

Han encerrado tantos besos,
han palpado lo bello de las cosas,
han consolado y han sembrado
en tierra y hombres...
Mis manos cantan sin sonido
hilan y tejen la palabra invisible,
acarician en tu forma el amor,
traducen la Oración.
Abanicos de carne fina
varillaje impar, inquietas y cálidas,
estrellas despiertas, mas puras,
raíz indefinida de mansedumbre.

Odette Alvarez M.
Socia del Circulo "Carlos Mondaca"

de Norte a Sur del País

REGRESO

María Silva Ossa

(De "De la Tierra y el Aire", 1942)

He caído a un antiguo instante,
a un desolado clima de hojas perdidas;
oigo el rumor jadeante del río,
siento la muerte del momento ciego...
Nada activa en el rezo;
ni un milagro sostiene
el fruto púber que la tierra
resquebraja en sus raíces:
¡soy un cielo sin plantas
que una estrella
en vano golpea por herir su filo!

NADA MAS

A CLIMAX cordialmente

Mila Oyarzún

Nada más que la muerte... Nada más que la muerte.
Tanta voz ardida que fleca la garganta.
Tanta luz sometida estallando los párpados,
tanto paso erguido que desata las plantas.

Nombres que regresan a entregarme sus rostros
palabras que ruedan en busca del oído;
resalobres cristales que me alunan la carne
resinas extrañas que velan mis sentidos.

Nada más que la muerte... Y me alejo, me alejo.
Qué de perfume herido y de incierta corola,
cuánto color de música y arpegio luminoso,
qué de rendida fruta y de espuma sin ola.

Yo soy piedra despierta o metal asombrado,
yo soy ala del fuego o raíz de un camino,
la línea de un suspiro, la esfera de una risa,
la altivez de la espiga, la ternura del lino.

Nada más que la muerte... Nada más que la muerte.
Y un árbol de palomas desgranando mi frente.

YO SOY AQUEL VIAJERO...

De Rebeca Navarro de Castro
Santiago

Yo soy aquel viajero que una tarde,
cansado de vagar soltó la amarra,
y en barca que surcara las orillas
dejó con decisión la antigua rada.

Su corazón de angustias macerado,
vería ya por fin alzarse el velo,
y en calma de dulzuras transportado
mecíase aplacando los anhelos.

Mas, al llegarse a la dorada orilla,
sopló un viento, que, rápido y certero,
torció la dirección de la barquilla.

Y en vez de hallar la mano del Barquero
halló tan sólo al borde de la quilla,
más solo y triste aún el viejo alero.

R. N. de C. — Socia del Círculo Literario
"Carlos Mondaca"

"NO QUIERO VER UN BARCO QUE SE ALEJA"
Por Dora Aguila Jaque - Ateneo de San Bernardo
Caríñosamente para la Revista "CLIMAX"

Cuando un barco se aleja
¡Qué tristeza sin nombre me atormenta!
No quiero ver que zarpa
cabalgando en las olas mar afuera.

Avanzar poco a poco, lentamente
junto al olvido, por la inmensidad.
¡Algo de mí va en él cuando se aleja!
Y algo muere en mí, cuando se va...!

Yo lo veo partir sin una queja.
Mas...
¡No quiero ver un barco que se aleja!

TARDE EN EL FORESTAL

Efraín de la Fuente

Con su traje de verde primavera
y cinturón de césped sobre el talle,
el Forestal prendió de yemas nuevas
la germinal presencia de la tarde.

Una pareja, un verso, una mirada,
un largo estar de labios encendidos,
un decirse en silencio frases tiernas
que apenas puede percibir el río.

Tarde en el Forestal, noche que llega
naípe de luces, carrusel de espejos,
vital gitanería de la fe;
queda en el aire un beso no entregado,
un seno que palpita estremecido,
y un algo indefinible, un no sé qué.

MUDA CAMPANA...

De Eliana Godoy Godoy
Concepción

Cuando en la memoria no hayan antiguos ecos
y el cerebro nada sea por estar muerto;
se habrá secado su manantial de ideas,
no florecerán nuevos pensamientos.

Detenido el avance del río interno;
sólo reinará silencio... más silencio
y en la quietud de sueño eterno:
desencajadas las alas de sentimientos,
roto el cristal de la existencia,
cumplido el destino, cara al cielo,
seré muda campana de socio...

"VIVIR SOÑANDO"

Anoche, en sueños yo te vi: sonriendo.
Nadie me impide ser feliz: soñando.
Pero, mi pobre amor, está pidiendo.
El aliento que tú, le estás negando.

Si es fuerza para mí, vivir sufriendo.
Si sólo soy feliz, si estoy soñando.
Si de saberte ajena, estoy muriendo.
Si es mi destino: seguiré esperando.

Nadie me impide amarte, mientras velo...
Ni es crimen, que se aniden en mi mente
los engañosos sueños, que da el cielo.

Me inclino ante tu imagen, reverente...
Y, apoyado en la fuerza de mi anhelo,
pongo a tus plantas mi alma, humildemente...

Juan B. Henríquez
(JHS) Marzo 18, 1962 - San Bernardo
Ateneo de San Bernardo

TERTULIA DE CAMPAMENTO

Por VICTOR DONOSO C. (Q. E. P. D.)

VICUÑA

Este cuento obtuvo el 1er Premio en uno de los concursos efectuados por el Círculo Literario "Carlos Mondaca"

El obrero Froilán Romero Lemus —le llamaban don Fróila— previa consulta con su mujer, la señora Luisa, había pensado celebrar dignamente el cumpleaños de su hija Rosa María, encantadora niña de dieciséis años, a quien los pensionistas de la casa llamaban cariñosamente "la patroncita Rosa".

Don Fróila trabajaba en las faenas de extracción de caliche, en la oficina salitrera "Santa Clara", en la provincia de Tarapacá. Su mujer atendía a varios pensionistas, operarios de maestranza, obreros calicheros, y a personal de las obras de construcción de Santa Clara.

Uno de los pensionistas había propuesto hacer venir desde el pueblo de La Noria, no muy lejano, cantoras profesionales, con arpa y guitarras, como uno de los más acertados medios para darle mayor relieve y realce a la fiesta proyectada en honor de la patroncita Rosa María.

La idea fue aceptada y, al siguiente día, un luminoso domingo de abril, llegaron de La Noria tres cantoras profesionales, con dos guitarras y una brillante y bien encordada arpa adornada de cintas tricolor.

— ★ —

Con destellos de oro chispeaban las cuerdas metálicas del arpa, al reflejar la brillante claridad de las luces; y los vivos colores de las cintas que adornaban los clavijeros de las guitarras, sugerían recuerdos gloriosos de fiestas dieciocheras, bajo ramadas tupidas de arrayanes.

Los colores parecían saltar y subir a las cenefas y adornos de papelería pintada de los ángulos altos de la sala del baile, y de allí bajar a los trajes de las mujeres y pasar después a las fajas que ceñían las cinturas de los hombres y a los pañuelos de seda que adornaban sus cuellos tostados por el sol y los vientos de la pampa.

Hasta la pieza en donde Rosa María y las cantoras estaban terminando su arreglo personal, llegaba el eco festivo de los contertulios, impacientes por dar principio a las polkas y cuecas y, especialmente, por oír las evocadoras "tonadas de la tierra".

Entre las voces regocijadas de los hombres y las risas cascabeleras de las mujeres jóvenes, sobresalían, por los expansivas y bulliciosas, las de "los mestrancinos", quienes eran los más impacientes por dar principio "al baile serio". Los calicheros soñaban con las tonadas y con las cuecas.

No demoraron mucho las cantoras en ingresar a la sala, y después de saludar a los asistentes, empezaron a afinar sus instrumentos.

Sonaron unos compases de prueba. En el acto se produjo un silencio como de expectación, casi anhelante. Era esta la primera vez que en el Campamento de Santa Clara se oía música de tal naturaleza. Y apenas vibraron los primeros acordes del arpa, los corazones de aquellos hombres levantaron el vuelo, como bandada de pájaros sedientos del desierto, desplegando sus alas cansadas, en busca de la ruta que lleva a los remansos del ensueño, en donde está el agua cristalina de las ilusiones, de los recuerdos y de las esperanzas alentadoras de la vida.

Era que la influencia mágica de la música, de la música de instrumentos de cuerda, con su trémula y dulce suavidad de sonidos armónicos, tenía la virtud de despertar y de conmover los sentimientos nostálgicos de aquellos curtidos hombres del desierto del salitre.

La mayor parte de los obreros que allí se encontraban reunidos, estaba formada por hombres que habían llegado al norte, desde la provincia, natal, hacía ya mucho tiempo, y al identificarse con la pampa habían ido perdiendo poco a poco, aunque aparentemente, la amable añoranza del lejano terruño, perdido allá en el fondo verdeguante del valle, o en alguna ladera baja del cerro cabrero, sombreada por viejos higuerales.

Pero si el tiempo y la naturaleza febril y absorbente de la árida pampa salitrera habían ido debilitando los recuerdos, nunca habían anulado del todo en las almas de aquellos hombres la inolvidable visión del rancho sureño, prestigiado por la silueta venerable de los patriarcales abuelos: viejito de luengas y blancas barbas él; viejita matera y devota de la Virgen, ella.

Y ahora, en la fiesta de esta noche era el arpa, con sus acordes metálicos, agudos y vibrantes, que sugerían notas de trinos de jilgueros y relinchos de potros; y eran las guitarras, con el bordoneo grave del acompañamiento, que hacían pensar en mugidos de vacas y en rumoreos de hojas en las arboledas, al paso de la ráfaga primaveral, lo que, en un instante, había borrado lejanías, despertado recuerdos y había hecho revivir bellas visiones de tierras floridas, de hogares lejanos con remembranzas de infancia y con recuerdos de dichosos amores campesinos.

— ★ —

Rosa María calzaba unos elegantes zapatitos de charol y vestía un sencillo traje de muselina clara, con florecillas azules, sujeto al hombro izquierdo con una cinta de igual color. Su peinado, muy sencillo, estaba formado por dos trenzas recogidas, imitando una corona sujeta por una cinta blanca, que asemejaba una gran mariposa de seda.

Como único adorno de su traje claro, un hermoso clavel rojo, prendido junto al corazón, destacándose como una joya maravillosa. Y ninguna otra joya, excepto los diminutos aretillos que punteaban brillando como dos estrellitas de oro en los lóbulos de las orejas, encendidos en el rojo de la sangre plena de dicha juventud. Pero al sonreír la niña con el encanto de sus dieciséis años, sus dientes brillaban como joyas imperiales y, al mirar sonriendo a las amigas que la saludaban, y al agradecer los cumplidos de los asistentes, sus ojos tenían también destellos de luz y de simpatía juvenil.

—¡Qué linda te ves, Rosa María! —decía la hija del polvorero de la Oficina— una agraciada morochita llamada Rosario, mientras abrazaba a la festejada.

—No exageres, ñatita; es la música y las luces lo que te entusiasma y te hacen ver a las personas como si las miraras a través de vidrios de colores; mírame mañana, Charito, con mi ropa de trabajo y con mis chancletas de trajín de casa. Verás cómo cambias de opinión.

—Pero yo te digo que ahora, así como estás vestida esta noche, es como te veo encantadora. ¡Y ese clavel, que parece que te llora!

—Cállate, mejor, tontina.

— ★ —

Estaban contentos, como colegiales en recreo, aquellos esforzados pampinos. Porque la fiesta de esa noche era, para ellos, como un topar de caravana con oasis inopinado, o como regocijo de marineros en tierra firme, lo que soliviantaba alegremente los ánimos de aquellos legendarios hombres de la vieja pampa salitrera.

—¡Qué pito ni qué campana!... ¡Qué macho boleadito ni qué piedra canteada!...

—Y no me venga usted con pasada de caliche ni con tiro arrebatado, ni con "cachorro quedao"... Estamos de fiesta, señor mío, en fiesta de cumpleaños de la patroncita Rosa-María; fiesta de rasguños de arpa y arrebujos de noche linda...

—Y como la cosa está como para darle a toda válvula, a tranquera libre, que dijo el otro, no es cuestión de dejar pasar de largo el tren sin tomar boleto para visitar la gloria, compañero. Conque, a bailar ¡o-can, ¿estamos listos?

—¡Póngame gallo, capataz; con gallada doble, si le parece!... Hasta topar la papeleta. Mire que hace ocho

años, capataz, ocho años lampiando tierra y tragando pampa... Ahora estoy tragando mistela rubia para refrescarme.

—Yo le voy a poner tupido al zapateo cuequero, para sacudirme el polvo de la calichera—, dice Ño Neira, un viejo calichero.

—¿Y usted, maestro Urrutia, qué piensa?—, pregunta la señora Luisa a un mecánico.

—Yo..., ¿qué diré yo, patrona? Lo menos que puedo decir es que el mensaje de mi tierra, que me traen las tonadas guasas, me vuelve a llenar el saco de los recuerdos, que ya estaba muy vacío, muy vacío... patrona Luisa.

Y las cantoras:

Tira, tira, carretero,

tira, tira sin cesar

¡Ay... ay...

A la chacra de ño Ampuero

¡El allullero!...

Allá iremos a parar,

¡El pan de huevo!...

Los pechos se ensanchaban y los ojos tenían reflejos de otros tiempos, de otros aires y de otros lugares.

Uno de los hombres, joven y con un modo de sonreír inocentón y aire de campesino diablo, decía:

—Este gallito no era a la chacra de ño Ampuero adonde iba a parar en aquella tierra de mi aldea: era al pie de unas pircas bajas, a la sombra de un huerto con muchísimos naranjos y copudos paltos. Allí me ponía a platicar la amistad con la Meche Moreira; hasta que un día mi taita me cortó la sogá de un repente. Entonces las envelé para las salitreras del Norte.

—¿Y qué fue de la Meche?

—Allá se quedó, cuidando a una guagüita las cosas más dije...

GERMAN LOURIN

“Ventana abierta a la Juventud”



VICKY SFEIR

Joven poetisa del Círculo “Carlos Mondaca” que empieza a destacarse en las letras.



KATTY CARO

HIMNO COTIDIANO

Vicki Sfeir G.

Señor! Cuando comience el día
me es preciso sentir tu fortaleza
arraigarse en la hondura de mi alma,
aventando las nubes de tristeza.

Y que el transcurso de las horas tengan
un fecundo provecho, y halle al fin,
el fulgor de esa luz que orienta el paso
de la estela que deja mi esperanza.

Y si la noche con su negro manto,
amenace enfrentarse a mis anhelos.
Detiénela Señor! que tu potencia
lo puede en la extensión del orbe.

Tu puedes darme el tino que requiero,
para arrancar del huerto de mi vida
la mala hierba, que en la tierra brota,
junto a las flores que mi amor cultiva.

LUZ DE LUNA

De Katty Caro B.

Claridad, nitidez...
reflejos de plata
tras la púrpura cristalina
de mi ventana.

Figuras dantescas...
danzas abstractas
sobre la estelar
claridad plateada.

Es la hora lunar
que contemplo y me absorbe
con su cósmico
magnetismo astral.

Sumido en las tinieblas
mi corazón dormido espera.
Envuelta en la capa gris del tiempo
se aleja mi alma transfigurada.

Otra vez se vuelve opaca la mirada,
el cielo se torna oscuro,
las hojas se ponen mustias
y ya no siento ese aroma a fruta fresca

Veloces transcurren los días,
las noches se vuelven largas
y en bandadas, volando,
se alejan los pájaros.

Golpéanse las puertas,
zumba el viento en las ventanas.
Música tétrica...
baile macabro de hojas y ramas.

Todo se ha vuelto gris...
grises las praderas
como un cementerio
de árboles...

Otoño...
Ha llegado el Otoño
envuelto en salobres galas...
Otoño has llegado.

En un bello día 14 de Abril de 1890, 21 naciones de nuestro gran continente se tomaron de la mano y unieron sus espíritus para acordar entre ellos la gran idea de mantener su soberanía y avanzar una paz de verdaderos hermanos. Para este objeto se formó una organización denominada OEA (Organización de Estados Americanos).

La OEA es un símbolo que cada país debe recordar y mantener en su integridad de país independiente, que en todo momento recuerde que muchos hombres a través del tiempo sacrificaron sus vidas y con su sangre rompieron las cadenas del yugo extranjero.

Que este hermoso ideal cumplido quede grabado para siempre en nuestros corazones de pequeños ciudadanos; pero que un día seremos grandes y seremos dignos y tan nobles como nuestros antepasados, y tan llenos de amor patrio que jamás será esfuerzo para nosotros el cumplir y hacer cumplir los votos hechos por nuestra patria en tan memorable fecha.

— ★ —

LA SERENA

La estación más apropiada para definir —mejor diríamos para caracterizar—, a la capital del Norte Chico, es el otoño. El otoño universal de poetas, pintores, amadores y románticos. De los amigos de la soledad y el suave desamparo. El otoño es delicado y blando, como el balido de una oveja, la siesta del tiuque o la nube arremansada en la graciosa copa de un árbol. Meses silenciosos, muy parcos en el hablar y muy ricos de vida interior, aunque monótona. Cierta humedad envuelve al espíritu, y una neblina, ligera y corrediza, se desliza por las paredes del alma. El amarillo mohoso, tirando a rojizo, y el verde desteñido, sustentan el gris azulado del cielo. Los colores pierden en alto grado su autenticidad pictórica, adquiriendo en el otoño un tinte de vida desleída en la tela cansada de la naturaleza. Es el momento que los pintores eligen para la elaboración de sus cuadros sentimentales, llenos de recovecos amorosos y de recuerdos exprimidos de la niñez. Es el turno de los poetas, de la palabra en sordina y del camino hacia la muerte: de la primera amada y de la presente; del encanto juvenil de la novia de la infancia y del sollozo apenas modulado por la experiencia de los años. El otoño será siempre una larga avenida de álamos, alfombrada de hojas amarillentas, restos de vegetales quebradizos y cambiantes, tierna pareja de enamorados mintiéndose en la madera carcomida de un banco rústico o sobre un plinto que nadie sabe de dónde vino.

La Serena tiene estas cosas y algo más. Serenidad excesiva, demasiado generosa, y un paisaje que ni el estío ni el invierno logran hacer suyo. Frente al mar, campos bien cuidados de cultivos caseros, con predominio de las verdes y enhiestas lechugas de la costa y de los jugosos y ásperos maizales. Gaviotas pesadas y chillonas, y garzas redondeadas por la eficacia de las siembras, cruzan sobre las parcelas que otrora fueran vegas y albergue de queltehues, patos y zancudos, y hoy claramente reservadas por las manos afanosas de colonos alemanes, italianos y familias chilenas. Los rubios inmigrantes germanos no han podido aclimatarse en el difícil suelo del Norte Chico. Parecen desarraigados y espanta-

dizos, con la desgracia pisándoles los talones. Un negro destino les persigue: se desbarracan en sus camiones cuando viajan al sur; son atropellados en los caminos; pierden la vida en diversos tipos de accidentes. La naturaleza del país se resiste a ser asimilada por estos fuertes y resignados campesinos. En las regiones meridionales, en cambio, los colonos alemanes que llegaron a esas tierras a fines del siglo pasado y continuaron aflorando en los primeros de nuestra centuria, han hecho una verdadera maravilla de Osorno, Valdivia, Puerto Varas y otros puntos. ¿Cuestión de suerte o de paisaje? El Norte Chico es una zona de agonía, con un aire que empuja hacia la fatalidad.

Atravesando las vegas, hoy feraces, se topa con el levantamiento de un llano suavísimo, modificado en su extensión regular por más de un reventón de la tierra, que obliga a subidas y bajadas a la gente en faena. Aquí han echado sus cimientos las antiguas casas coloniales, bajas y con sus muros de adobe ligeramente revestidos de cal o de cemento. La carcoma del tiempo y de la humedad marina los ha patinado de vejez. Más al interior, y ahora en franco ascenso geográfico, entrega su seno tranquilo y seco una amplia pampa, antesala de los cerros cordilleranos. Pequeñas poblaciones de obreros y de empleados la circundan a trechos. Muchos niños alegran sus calles cuidadas y abiertas al viento helado del mar o al áspero coro de los cerros calvos. Dominio de la piedra en las alturas y de las flores silvestres en el llano. Un cielo apretado de nubes, plúmbeo y hermético; pedazos de azul límpido entre peregrinos nubarrones blancos, a veces; raramente el sol franco y persistente.

Casi siempre cae sobre la ciudad, arrastrándose por las calles, los huertos y jardines; subiéndose a las murallas enjutas y familiares; achatándose en los techos descoloridos y reseco, la neblina mojadora del Norte Chico, el rocío de la primavera espesándose en los brazos tenebrosos de la camanchaca que baja del Norte Grande. Otoño en el paisaje y otoño en el espíritu.

Jorge Jobet.

LA VIDA REAL EN LA OBRA DE MANUEL MAGALLANES MOURE

(Carmen Vidal Montecino, esquiña, nacida en 1940.- Estudiante de Castellano y Filosofía en la U. Católica de Santiago.- Ex alumna del Liceo de Niñas de La Serena).

RASGOS BIOGRAFICOS Y PERSONALIDAD LITERARIA

Manuel Magallanes Moure, nace en La Serena, en 1878, de ascendencia galaico portuguesa. Es lo segundo, no lo primero, como muchos han afirmado, lo que imprimió sellos indelebles en su temperamento. De su padre don Valentín, heredó "la pasión amorosa, apagada por la llama de un romanticismo melancólico", la exquisita sensibilidad y su afición por el mar, que data de aquellos primeros y grandes navegantes portugueses. De su madre, doña Elena Moure, el carácter romántico y emotivo, y el espíritu soñador, que le hará ir siempre tras un ideal, que no alcanzará jamás, como las olas del poema "Jamás":

..... Las olas
corren, corren sin cesar,
como si algo persiguieran
sin alcanzarlo jamás.

★★

"Su padre, muerto, siendo Manuel muy niño, es uno de los primeros maestros en su carrera literaria". De él conservó un manuscrito con sus versos.

El color de las flores, preferidas de su madre, las violetas, constituyen el predilecto del poeta.

— ¡Oh violetas,

Languidas hijas del dorado Otoño,
Y tanto que os amó mi buena madre!

("Elegía de Otoño")

★★

El azul de aquellas, teñirá su poesía, como la de los románticos, con quienes se aviene innegablemente el poeta. Víctor Hugo, Byron, Goethe, lo acompañan en sus primeros pasos literarios, y siguiendo va el camino por el que lo iniciaron, en busca de su propia expresión. Su actitud me recuerda aquello de Tagore: "La Canción que yo vine a cantar, no ha sido cantada aún".

Su vida de evasión, necesidad reclamada por su espíritu inquieto, lo hace ir tras ese algo irreal:

"es siempre lo imposible lo que yo adoro,
dejo lo sabido por lo que ignoro
y amo todo aquello que está lejano".

("La Jornada")

★★

Como también su carácter sensible y melancólico hará del "Otoño" de "Las Tarde Cadenciosas", de "El Mar" y de "La Soledad" temas auténticamente románticos.

Vive en pleno auge del modernismo; sin embargo, observó sus cánones de manera sutil. Ahí debe haber germinado su deseo de ir a Europa y acentuado su sensualidad, que le hará imposible superar lo instintivo, dejándose arrastrar por sus sentimientos.

Se enfrenta con el Criollismo y el Naturalismo del 900. Sin proponérselo, se sitúa sobre ellos. Quiere hacer poesía, porque necesita hacerla como expresión de su mundo interior; no quiere convertirla en un medio de protesta de aquellos que sufren ni en un grito mudo de un hombre degradado por la miseria. De ahí que Pezoa Véliz haya criticado su poesía: "Si el poeta habla del agua con la misma voz del agua, hable también de los sedientos".

Manuel Magallanes ama la soledad, donde sus únicos compañeros sean: un lápiz, papel y una caja de acuarelas. Lo vemos en innumerables ocasiones, pasar largas temporadas solo, en un pueblecito del Cajón del Maipo, "Melocotón", o en una playa cerca de Cartagena. Aquí su espíritu de niño se expansiona; su interior se renueva en contacto con la naturaleza y con aquellas gente sencillas como él. Desde Melocotón escribe a Gabriela Mistral: "Es un día precioso este de hoy. Van nubes blancas en formas armoniosas por el cielo azul. Pienso en usted y en todo lo bello que usted me ha dicho de las "Nubes lentas", Recuerda?

Para detenerse a pensar en el simbolismo de las nubes lentas, es necesaria la exquisita sensibilidad del poeta y la paz interior, que él en este momento tiene.

Sus anhelos de ir a Europa se hacen realidad: "Partir un día lleno de amor y de esperanza". Aquel via-

je fue para él como un renacimiento interior. Sus intuiciones se confirmaban, sus ansias se vitalizaban en realidades, sus sueños iban a encarnar nuevos libros, en sutiles realizaciones de arte (Meza Fuentes.- El Mercurio, 31-I-39).-

A su vuelta de Europa, echando una mirada retrospectiva hacia lo que ha sido su vida hasta entonces, comprende "la tragedia de un poeta soñador y un hombre apasionado" (Paulius Stelingis. La Poesía de M.M.M. Ed. del Pacif.- 1959). Todo ha sido un sueño; al despertar sólo queda la sensación de vacío, dejada por algo inaprehensible...

"Sueños, sueños míos
de felicidad:

dadme mis sueños, esa dicha
que me negó la realidad.

★★

id más al fondo, más al fondo,
donde no baje el despertar.

(La Casa Junto Al Mar.-
Poema Sueños, sueños míos)

★★

Herido por la triste experiencia de sus amores y despierto por las exigencias de la realidad cotidiana, llegó a convencerse que la vida no es "un sueño" ni "un frenesí", ni "una ilusión", como hace siglos lo dijo Calderón. En diálogo con su alma oímos:

"Alma mía:

crees que la vida es un cuento,
crees que vivir es soñar...
Pobre alma mía sin entendimiento,
hora es ésta de razonar.

★★

Alma, la vida no es un cuento,
alma, el vivir no es soñar.

(Poema Alma Mía)

★★

Pero, hasta el día de su muerte veremos a Magallanes correr tras aquello en que de momento fija su fin... En esta ocasión, en 1924, corre para "alcanzar un tranvía, que sin saberlo le conducirá a esa noche que no tiene mañana".

"Vivió, han dicho de él, en una acendrada vida interior, ajeno a las envidias y comentarios de los círculos, en un plácido alejamiento, contando con suavísimos tonos las cosas del espíritu". (R. Latcham.- El Mercurio, 1-31-39) sin ahondar en ellas. Esto es lo que a mi juicio considero, le hizo vivir una vida, que pudiendo haber sido plena, fue tan llena de angustia y de vacío:

"Yo iba a tientas y a cada paso
subir creía por la ilusoria escala,
que la dicha conduce, y bajaba bajaba.

RELACION DE SU VIDA Y OBRA GENERALIDADES

"Una vida y una obra continuándose, la una en la otra, como madre oscura en hijo glorioso", ha dicho Pedro Prado, en el prólogo a "Sus mejores poemas".

La poesía de Magallanes, es la expresión lírica de su vida, cada instante ha sido expresado en ella, logrando muchas veces un simbolismo perfecto, como en otros, sin conseguir más que la narración de unos hechos o sentimientos. Su Diario es testigo de lo dicho.

Propio de grandes autores ha sido esta relación íntima, entre su experiencia vital y su obra: Cervantes, García Lorca, Hemingway. En ellos, como en el poeta serrenense, es imposible trazar paralelas entre ambos. Sus vidas determinarán sus obras.

A través de su obra vemos que Magallanes es potencialmente rico. Sus potencias, como tales, pasaron más allá... Descubre lo bello en las cosas corrientes, pero no con esa "intuición que consiste en una visión penetrante de la realidad, en el hallazgo de un sentido de las cosas, más hondo que el práctico que le da nuestro intelecto" (Stelingis. La Poesía de M.M.M.) Es un contemplativo de lo cotidiano idealizado, generalmente; y en sus expresiones se entremezclan lo subjetivo y objetivo profusamente.

a) EL AMOR

Desde que nos fue revelado aquel mandamiento nuevo, tenemos la absoluta certeza que el Amor es lo único que puede saciar las ansias del corazón humano. Capacitar al hombre para la lucha por su realización...

na, y conducir al ser a la redada única de sus existencias. Cuando no se ama se va por el camino adolorido y cansado; lo mismo sucede cuando el amor se concibe como una mercancía, que viene a satisfacer nuestros deseos y nuestras cortas ambiciones, marginados en el ámbito egoísta, en cuyo centro está nuestro "Yo". Copio de un autor: "No hay más amor que el amor". Si él existe es una realidad independiente de nuestros sentimientos y sentires... Y esta realidad como tantas otras, escapa a Magallanes en su vida. Ha cifrado las ansias de su espíritu en la satisfacción de sus placeres. Por eso la angustia lo oprime, sus inquietudes lo atormentan, aunque ya se han transformado en la razón de su vivir. Sólo encontrará la paz que anhela el corazón de todo hombre en la naturaleza. Sus días en la Colonia Tolstoyana son quizás los más "vivididos" para él y sus poemas inspirados en la naturaleza, los mejores logrados.

En el centro de la vida de Magallanes está la mujer, y lógicamente lo está en su obra. El amor hacia ella será el móvil de su poesía, porque lo es de su vida:

"Como la luz erés amor.

Todo lo envuelves, todo lo iluminas,
a todo das color

★★

Eres contradicción y armonía,
destruyes y eres creador

★★

Como el agua eres amor.

Por tí se entenece la roca,
rómpele el hierro y ábrese la flor.

(Poema Jamás)

★★

Sus primeros poemas los escribe como fruto de su primer amor de adolescente hacia Amalia Vila Magallanes, su prima, diez años mayor que él, que llegara a ser su esposa "Mis días tristes", es la descripción de ese amor apasionado:

"Quedo, muy quedo, penetré en tu alcoba
y ahogando el rumor de mis pisadas
avancé..."

★★

Y hallé las dulces huellas que buscaba,
y el tibio aroma de tu cuerpo amado
llegó hasta el fondo mismo de mi alma
y lloré de placer y de amargura
y amoroso besé mordí con rabia
y fue un delirio enorme y angustioso..."

★★

Pero, Magallanes no encuentra en su mujer la compañera de sus sueños. El carácter pragmático y realista de su esposa, que lo amaba, sin duda, le hará decir:

"Agoniza en el mísero aposento
la llama del hogar. Un melancólico
fulgor oscila al pie del blanco muro
y alumbra tristemente los contornos
de las combadas vigas".

★★

Aquel erguido castillo que levantarían con su amor, ya se comba en su cimientos, la luz interior oscila y el cariño que encendió una llama robusta, se ha extinguido; la llama es débil y el aposento "mísero".

Buscará, fuera de su hogar, lo que aquí no puede encontrar. Se dará a otras mujeres con pasión desordenada y foga, que dejarán profundas huellas en su vida. Así escribe de una mujer casada, que vive enfrente de su casa, en San Bernardo:

"Le pedí una mirada y al mirarme
brillaba en sus pupilas la piedad
y sus ojos parece que decían:
No puedo darte más!
Le pedí una sonrisa.
La pedí que sus manos me entregara
Le pedí un beso
Le pedí en una súplica suprema
que me diera su ser... y al estrechar
su cuerpo contra el mío me decía:
No puedo darte más".

(Poema Elegia de Otoño)

★★

Sara Hubner es a quien dedica otros muchos años. Ambas son de ojos claros y la mirada de aquellos ha sido el comienzo:

"Tus ojos me han llamado,
Hacia tí has atraído mis deseos,
como la luna atrae
las olas de la mar.
Tus ojos buenos

las alas han abierto
los impulsos de amor.

(La Casa Junto al Mar).

★★

En otra poesía dice:

"Ante mi vista erguida te hallo siempre,
siempre estás al final de mis miradas:
te ven mis ojos cuando estoy despierto,
y si dormido estoy te ve mi alma.

★★

Pero en ninguna mujer ha encontrado ese complemento espiritual que ansía. Las amó y las recuerda con nostalgia:

"Recuerdas? Una linda mañana de verano.
La playa sola. Un vuelo de alas grandes y lerdas.
Sol y viento. Florida la mar azul. Recuerdas?
Mi mano suavemente oprimía tu mano.
Cierro ahora los ojos, la realidad se aleja
y la visión de aquella mañana luminosa
en el cristal obscuro de mi alma se refleja.
Veo la playa, el mar, el velero lejano,
y es tan viva, tan viva la ilusión prodigiosa
que a tientas como un ciego vuelvo a buscar tu ma-
| no".

(La Jornada)

★★

Su poesía está impregnada de sensualismo. La purificación que anhelaba su espíritu, no es por lo que lucha su cuerpo. El placer lo arrastra y sus sentidos se hacen presentes para admirar "las formas de su amante" o imaginarse a "las blancas mujeres que se hundieron en el agua de la piscina" o hacer sentir "El temblor del cuerpo", o "su aliento oloroso como las aguas", o escuchar "el crujir de las sedas", etc. Sin embargo en sus poemas, donde consigue la expresión simbólica, hace de estas expresiones sensualistas, un elemento indispensable de su poesía.

Lo que ha creído amor, ha sido "un sendero de ilusión" que

"a poco andar se enmarañó,
seguí por él y ya no se
ni a donde va, ni a donde voy".

(El Sendero)

★★

Siente la nostalgia de su hogar:
"Oh, cuanto tiempo que camino,
atrás, atrás mi hogar quedó,
y en él mi esposa hilando lino
y me alejo y no se a dónde voy"

(El Sendero)

Antes ha definido el amor como
... "vida que pones a mi muerte
como una milagrosa primavera".

(Amor)

★★

Su experiencia le hace decir más tarde:
"Amor es melancolía
y amargura de mujer".

(Alma Mía)

★★

El amor es lo que salvó a don Juan, el que hizo de una pecadora, una santa; pero, Manuel Magallanes escéptico frente a él, exclama:

"la vida se da por placer"

(Hija Mía)

★★

Se lo dice a Mireya, su hija, quien le inspiró un amor tierno y profundo. Su desasosiego interior le hace decir:

"Hija mía, hija mía me turba tu mirar,
porque se que algún día tu me habrás de juzgar.
Tú, frágil mujercita, que con la vida juegas,
y que porque la ignoras a mi querer te apegas".

★★

Su amargura lo hace decir:

"Día habrá de venir en que tu alma despierte
y aborrezcas la vida y llames a la muerte.
y en tí ninguna voz se alzaré en mi defensa.
No puede haber perdón para mi culpa inmensa.

(Hija Mía)

★★

Amalia, la mayor de sus hijas, muy pequeña los abandonó para siempre. La amaba entrañablemente... Versifica su dolor:

"Uno a uno
se fueron nuestros hijos al ignoto
país, a donde van viajeros pálidos,
que no vuelven jamás.

El cariño a su madre lo ha traducido su lápiz:
"Como un convaleciente, hoy en lento paseo
mi huerto he recorrido, pensando en tí. Que triste
se ha quedado mi huerto, desde que tú te fuiste.
Vieras tú con que esfuerzo mis lágrimas domino.
cuando evoco tu imagen en el huerto desierto".

Las violetas que ella amó:

"Me miran preguntándome para qué han florecido".
(Como un convaleciente)

★★

En cada mujer que amó buscó a su madre:
¿Dónde estás, madre mía.
No eres esa, ni ésta,
ni aquella...

★★

Ella sólo supo prodigarle el amor que ahora busca en vano
en aquellas que ama...

"Te he buscado
y al no encontrarte lloro".

★★

Ya es un hombre maduro y se siente
"como un niño
extraviado en la fiesta
Como un niño pequeño
lloro mi desamparo
mientras otras rien sin comprender".

(Madre Mia)

★★

Para ella son estos versos de la Elegía de Otoño:

"Así mis lágrimas
tañeron su compás lento y monótono
sobre la caja que encerró a mi madre,
en una noche lúgubre de Otoño."

★★

Después de su largo devaneo, vuelve al lado de su esposa,
donde había sido feliz... Ahora lo comprende:

"Me detuve en la entreabierta
puerta de mi oscuro hogar
y besó mi boca yerta
aquella bendita puerta"
que me convidaba a entrar.
Mi corazón fatigado
de luchar y de sufrir,
cuando escuchó el sosegado
rumor del hogar amado
de nuevo empezó a latir.
Fue como el lento regreso
de la muerte hacia la vida;
como quien despierta ileso
tras fatal caída...

(Poema El Regreso)

★★

Estos versos dan un panorama exacto de lo que fue su regreso.

Así el pródigo y desordenado corazón de Magallanes
irá haciendo poesía de su felicidad y dolor.

b) EL SENTIMIENTO DE LA NATURALEZA

Lo decía anteriormente: la fina sensibilidad de nuestro poeta pudo penetrar hondamente en la naturaleza, aprehendiéndola, sin analizarla. Sus vivencias las expresa en su poesía. Cada elemento natural es portavoz de un sentimiento suyo o de un girón de su existencia. Al hablar del viento, ¿no es él esa pluma del montón?...

"Páreceme un niño el viento; un niño sano,
que hace juego de todo. Sopla y ríe.
coge una pluma y la da vueltas: luego,
la encumbra, la despide,
y la misera pluma que yacía
tirada en el montón, despierta, vive
por un instante su pasada vida,
vuela, sube, remóntase describe
graciosos giros y fugaces surcos,
se cree ala otra vez y más se engríe
mientras más alto la dispara el viento".
Cuidaré de cerrar con mano firme
mis puertas y ventanas
que juegue el viento afuera...

(El Viento)

★★

El mar es el telón de fondo de su poesía, ya lo era en su vida: Cito algunos títulos: "Por la orilla del mar", "Marina", Uno de sus mejores libros de poemas lo llamó "La casa junto al mar". Ama la inmensidad del mar

con su inagotable misterio; las olas que se siguen sin alcanzarse, el azul intenso de sus aguas...

De un estanque supo hacer uno de sus simbolismos más perfectos:

"En el vacío estanque caía la cascada
del agua alegremente. Como una carcajada
plena de regocijo, caía el agua adentro
... hasta que una vez lleno
el estanque durmióse dulcemente sereno.

(El Estanque)

★★

"Como el agua, el amor; como el estanque, el hombre".

Nos hace sentir el paraje que describe, y al leer sus versos, vivimos en el lugar que él estuvo:

"Los grillos ensayaban sus ásperos acordes
y las flores silvestres erguidas en los bordes
del agua, perfumaban su sueño. Suavemente
la luz languidecía en la tarde silente.

(El Estanque)

c) LO SOCIAL

El problema social no constituye en la vida del poeta la constante preocupación, que llenó de inquietudes a sus contemporáneos de 1900. Conoció muy de cerca el dolor del campesino, las miserables condiciones de su vida, la opresión de los poderosos... Sintió con ellos; participó de sus penas y alegrías, sin desentenderse de esa realidad más honda que adivina su espíritu y que no acierta a concretar. Captó sutilmente la tristeza interior del hombre de campo que camina.

"... abatido

en la contemplación del blanco suelo..."

Que ha perdido la alegría al perder el sentido real de su existencia, para ser siervo de aquellos "que antes que él cruzaron el camino".

(Poema La Carreta)

★★

Ha dejado un rastro profundo el dolor que advirtió entre los humildes:

"... nunca
nunca podré olvidar el infinito
mirar de aquellos ojos, que tenían
algo del dolor mudo e incisivo".

(La Carreta)

★★

No es eso expresión del cariño que tiene a estas gentes sencillas, el dolerse con ellos en su caminar monótono y donde sus miradas

"se mueven
con una triste lentitud, y nada
pone viveza en ellas; permanecen
clavadas en el suelo y nada miran
sino la senda misma y nada
advierten, sino el tropiezo próximo".

(Los Bueyes)

d) LA FE

"Ya no creo, no creo.

Hace ya mucho tiempo que la ilusión se vuelve transparente como un cristal que la mirada de mi alma atraviesa para ver el fondo, la descarnada imagen de la inmóvil verdad".

(El Angelus)

★★

La proyección sentimental que Magallanes dio a su vida, lo incapacita para enfrentarse con el Valor absoluto, cuando ya no la "siente", como "si la fe consistiera en algo meramente relativo a nuestra actividad sentimental". La fe, aunque produzca o determine sentimientos, no es formalmente un sentimiento más. La fe concierne de una manera propia e inmediata, al entendimiento humano".

Es la reflexión profunda del entendimiento, ante la que se presenta dudoso, lo que hará perder la fe a Magallanes. En su Diario nos dice que "ha perdido las creencias cristianas, aprendidas en sus años de niñez".

"Toda mi vida fue una de esas
plegarias clamorosas, uno de esos
gritos inacabables".

(Mi Dios)

★★

Pero en el fondo del más descreído de los hombres, en la forma, está latente el sentido de Dios y así lo expresa el poeta. Su Dios es el ser lejano:

"... Tan inmensa
distancia hay a mi Dios y a tanta altura

de este mundo minúsculo se encuentra
que a El llega sólo ahora mi alarido".
Me ha oído, al fin. Lo se por tu presencia,
Lo sé porque te hallé, soñada mía".

(Mi Dios)

★★

Concibe la presencia real de Dios, porque palpó su
voluntad. Hizo realidad su petición...

CONCLUSION

La obra de este hombre será siempre el reflejo fiel
de una vida, plena de ansiedad. Buscó sin encontrar su
realidad en un país de ensueños... Idealismo sin ideal.
Búsqueda del "no se que", en "no se dónde". Y a pesar
de aquello su poesía nos comunica belleza y serenidad.

★★

Carmen Vidal Montecino.
II Año de Castellano y Filosofía
Universidad Católica.- 1966.-

— BIBLIOGRAFIA —

- ★ Paulius Stelingis: La Poesía de Manuel Magallanes
Moure. Edit. El Pacífico, Santiago, 1959.
- ★ Manuel Magallanes Moure: La Jornada, Santiago, se-
gunda edición.
- ★ Manuel Magallanes Moure: Facetas, Santiago, 1902.
- ★ Manuel Magallanes Moure: Matices, Imp. Esmeralda,
Santiago, 1904.
- ★ Manuel Magallanes Moure: La Caja Junto al Mar,
Ed. Minerva, Santiago, Chile.
- ★ Manuel Magallanes Moure: Florilegio. Publicado por
J. García Monje; San José de Costa Rica, 1921.
- ★ Manuel Magallanes Moure: Carta a Gabriela Mistral,
1915. Archivo de la señora Isolina Barraza de Estay.
Vicuña.
- ★ Roberto Meza Fuentes: El Mercurio, Santiago, 31-I-39.
- ★ Ricardo Latcham: El Mercurio, Santiago, 31-I-39.
- ★ Rabindranath Tagore: "Obra Escogida", Biblioteca
Premios Nobel. Aguilar. Tercera edición, 1958, Ma-
drid.
- ★ Dámaso Alonso: Materia y Forma en Poesía, Ed.
Gredos, Madrid, 1955.
- ★ Antonio Millán Puelles: Fundamentos de Filosofía,
Ed. Rial S. A., Madrid, 1953.
- ★ Ramiro de Maeztu: Don Quijote, Don Juan y La Ce-
lestina.
- ★ Guillermo Díaz Plaja: El Romanticismo español.



DE LA PAGINA AMIGOS DE "CLIMAX" DE NORTE A SUR DEL PAIS

¿QUIEN HABLA DE UN PLACER?

Benjamín Morgado
(De "Todo lo que yo amé", 1960)

¿Quién habla de un placer desconocido
y especifica un pétalo tan suave
que hay alegría en comparar tu talle
con la lánguida línea de los istmos?

Yo busco de tu amor y de tu olvido
no ya la eternidad, sino el instante.

El lirio azul que se transforma en carne;
la carne azul que se transforma en lirio.

Es cierto que me aburre este camino
sin emoción, sin luces y sin gritos,
turbio como los cerros de la tarde.

Pero es cierto, también, que estoy vencido
y que si abro los ojos y te miro,
no tendré voluntad para olvidarte.

Galeria del nuevo Directorio 1962

PRESIDENTE



Don Ambrosio Ibarra V. Profesor de Filosofía y literatura del Liceo de Hombres de La Serena. Fundador del Círculo Literario "Carlos Mondaca".

VICE—PRESIDENTA



Luisa C. de Schlager (Luisa Kneer). Poetisa. A su haber cuatro libros: "SED DE INFINITO" versos 1956. "DE LOS ANDES A LOS APENINOS" crónica de Viajes; 1956. "ANDANDO PATITA..." versos para niños 1958. "UPITA PAPITO" versos para niños 1961. En preparación una nueva obra "CON SALITRE Y COBRE". versos. Fundadora del Círculo "Carlos Mondaca".

SECRETARIA DE ACTAS



Carmen Rojas P. de Gallejos. (Alida de Verona) Poetisa. Profesora de la Escuela Hogar de Coquimbo. Socia Activa del Círculo "Carlos Mondaca". En preparación un libro de versos.

TESORERA



Señora María Giacaman de Sfeir. Poetisa, pintora. Ha efectuado varias exposiciones de sus cuadros en la Capital. En preparación un libro de versos.

PRO—TESORERA



Señorita Teresa Andueza Z. Profesora de la Escuela n° 10 de La Serena. Dibujante. Socia Activa del Círculo Literario "Carlos Mondaca".

SECRETARIA DE CORRESPONDENCIA



Señora Lila Pinto de Miranda. (Lila del Valle) Poetisa. Profesora de la Escuela Técnica de La Serena. En preparación un libro de versos.

SECRETARIA CORRELACIONES



Señora Fresia B. de Caro. Pintora. Socia Activa de la Institución. Presidenta en el pasado período 1960—1961.

DIRECTORA Y CONSEJERA



Señorita Amanda Valdivia. Profesora de Artes Plásticas del Liceo de Niñas de La Serena. Socia Activa. Ensayista.

DIRECTORA



Señora Ana Lastra de Ríbeiro de Castro. Directora del Liceo de Niñas de La Serena.

DIRECTOR



Don Dionisio Pincheira. Profesor de Castellano del Liceo de Hombres de La Serena. Poeta.

BALCON:

El día 4 de abril del presente año, los socios del Círculo Literario "CARLOS MONDACA" dieron un té de despedida a la socia activa y directora de la Institución Srta. Olga López Torres, quien se alejó de nuestra ciudad después de ocho años de labor docente en el Liceo de Niñas de La Serena, y en cuyo lapso, además, desempeñó múltiples actividades, muy especialmente como presidenta de la Defensa Civil, formada por alumnas de nuestro Liceo, institución a la cual la señorita López dio vida y la llevó al alto sitio que hoy ocupa, destacándose siempre en actuaciones de envergadura. La Berena guardará siempre un grato recuerdo de tan distinguida maestra.

— ★ —

También se alejó de nuestra ciudad la socia poetisa Sra. Graciela de Gálvez, quien perteneció por varios años a nuestra institución, desempeñando varios cargos de responsabilidad dentro de su directorio. La Sra. Gálvez tomó parte en la Antología "QUINCE PLUMAS", que editará el Círculo "Carlos Mondaca" el año 1956 y en la cual escribieron 8 poetas serenenses y 7 chilenas.

Deseamos a esta compañera de labores literarias, los mejores éxitos en Valparaíso, ciudad-puerto donde fijó su nueva residencia.

— ★ —

Nuestros más cordiales saludos a la distinguida escritora novelista y amiga nuestra, Srta. Marta Brunet, quien recibiera este año el Premio Nacional de Literatura. Creemos que es lo mejor que ha hecho Chile dentro de las letras, después de muchos años. También felicitamos a Martita por su nuevo libro "AMASJO", que sin duda tendrá el éxito de "MARIA NADIE" y su obra cumbre "MONTAÑA ADENTRO". 1923; "DON FLORISONDO", 1925; "BESTIA DAÑINA", 1925; "BIENVENIDO", 1926; "MARIA ROSA FLOR DEL QUILLEN" 1929; "RELOJ DE SOL", 1930; "AGUAS ABAJO", 1934; "HUMO HACIA EL SUR", 1946; "RAIZ DEL SUEÑO", 1948; "LA MAMPARA", etc. Y por último le deseamos muchas felicidades y nuevos éxitos en su viaje al Brasil donde hemos sabido fue nombrada recientemente Agregada Cultural.

— ★ —

El día 23 de abril, el Círculo "CARLOS MONDACA" rindió homenaje al socio y poeta inolvidable don Barack Canut de Bon (q. e. p. d.), con motivo del 49 aniversario de su fallecimiento. Se dijeron algunas palabras a su memoria y se leyeron algunos de sus versos y recados.

— ★ —

En el mes de mayo, mes de las flores y mes de los poetas, y en el cual nuestro ilustre vate nortino, don Fernando Binignat cumplió cuarenta años de labor literaria; el Círculo "Carlos Mondaca" llegó al puerto de Coquimbo a saludar al bardo, llevando a flor de pecho sólo el homenaje de la palabra amiga y un ramo de claveles al poeta. Don Fernando Binignat agradeció el gesto como sólo él sabe hacerlo.

— ★ —

Muy interesante resultó la charla que dio el escritor Agustín Martínez Hermoso, perteneciente al Grupo Literario "Unión de Escritores Americanos" de Santiago. La charla fue dada sobre el poeta rancagüino Os-

car Castro, con quien el escritor Martínez Hermoso tuvo la suerte de compartir en varias ocasiones. Después de referirse a Oscar Castro, nuestro visitante recitó varios poemas, incluyendo versos del poeta doctor Armando Saens.

— ★ —

En junio recién pasado los socios del Círculo "Carlos Mondaca" encabezados por su distinguido presidente don Ambrosio Ibarra V., viajaron a Coquimbo invitados por el Grupo Cultural de ese puerto "Los Desencantados", que preside el dinámico poeta y periodista señor Eduardo Zambra. La reunión que se desarrolló en amplia cordialidad, culminó en el planteamiento de una acción hermanada a base de reuniones conjuntas el primer miércoles de cada mes, alternadamente en Coquimbo y La Serena. "Los Desencantados" nos regalaron con la sorpresa de un nuevo número de "Alisino", revista mural que los jóvenes literatos exponen en atriles junto con dibujos y pinturas de algunos de sus socios en el corazón de la Plaza de Coquimbo.

— ★ —

LOPE DE VEGA Y CARPIO (1562-1635)

Nace en Madrid el 25 de diciembre y muere en la misma ciudad un 27 de agosto. Dentro de unos días celebra España y con España gran parte del mundo, el cuarto centenario del nacimiento de Lope de Vega, uno de los más grandes y fieles intérpretes de su tiempo, ya que su obra constituyó una verdadera biografía literaria de la España de su época. Lope de Vega realizó en lo literario lo que Felipe II en lo político; es decir, su teatro va a ser de contenido nacional. En cuanto a la cantidad su obra fue tan vasta, tan grandiosa, tan monumental como los límites casi infinitos que alcanzaron los dominios españoles. Lope de Vega es, en efecto, el autor más prolífero de España y acaso de toda la historia literaria del mundo. En su vida escribió más de 1.800 comedias.

— ★ —

"BANCO DEL LIBRO".— Hace algunos meses el Círculo Literario "Carlos Mondaca" creó "El Banco del Libro" para ayudar a estudiantes de escasos recursos. Para esto solicitó el apoyo de las librerías que fácilmente pueden donar algunos textos de literatura chilena; lo mismo al estudiantado que ya haya estudiado tal o cual obra y ya no la necesite, puede obsequiarla y el público en general podría cooperar en esta magnífica labor de solidaridad. Repetimos lo ya manifestado por la prensa: "Los libros que sean donados al Círculo Literario "Carlos Mondaca", pasarán a vigorizar las bibliotecas de las diferentes escuelas primarias. En esta forma, los alumnos primarios becados que luego continuarán sus estudios en colegios secundarios, dispondrán de los textos necesarios para ampliar sus conocimientos y su cultura.

— ★ —

Y para cerrar este Balcón recordamos a los escritores de toda la Provincia de Coquimbo, como asimismo al estudiantado en general, no olviden tomar parte en el nuevo concurso auspiciado por el Círculo Literario "Carlos Mondaca". Un Ensayo sobre el escritor don Alberto Blest Gana, su tiempo y su obra" para los primeros. Para los estudiantes: "Vida y Obra de Alberto Blest Gana". Será este nuestro homenaje al escritor chileno.



LAMPARAS, RELOJES,
CARTERAS, ARTICULOS
PARA REGALOS

- CASA LINDALUZ -

TELEFONO 276 — CASILLA 256
ALDUNATE 701 — COQUIMBO

Farmacia "RADIUM"

— ALDUNATE N° 998
— FONON 140 — COQUIMBO

RECETARIO - PERFUMERIA y
— HOMEOPATIA

FARMACIA "EL INDIÓ"

FUNDADA EN 1906

RAFAEL BITRAN Y CIA.
Químicos Farmacéuticos

ESPECIFICOS
ANTIBIOTICOS
PERFUMERIA

— CORDOVEZ 588 - La Serena —

Hotel Turismo "BERLIN"

— * —

TELEFONO 231 — CASILLA 6
CORDOVEZ 535 — LA SERENA

Tienda y Zapatería "LA CASTELLANA"

- * CONFECCIONES "VESTEX"
- * GRAN SURTIDO EN BOLSOS Y MALETAS DE VIAJES

Ropa hecha - Calzado fino
Señoras - Caballeros y Niños
Atención de su propio dueño

* CORDOVEZ esq. BALMACEDA
LA SERENA

MODAS "SARITA"

— RAQUEL DE BOLZMAN —

- * ROPA FINA
- * DAMAS ELEGANTES

Trajes y Batas
para la Temporada
* Modelos Exclusivos

VISITENOS SIN COMPROMISOS

BALMACEDA 487 — FONON 994
— LA SERENA —

Zapatería RODILLO

OBRADOR GALLEGUILLOS LTDA.
— Gran surtido en zapatos para
Damas, Caballeros y Niños

- * A PRECIOS MAS
BAJOS PLAZA
- * DESPACHOS
CONTRAREEMBOLSO

BALMACEDA 438 - CASILLA 208
TELEFONO 102-J — LA SERENA

OPTICA "LA SERENA"

- * EXPERTOS ALEMANES AL
SERVICIO DE SUS OJOS

DESPACHO EXACTO DE
RECETAS EN EL DIA

- * OPTIMA VISTA
- * OPTICA "LA SERENA"

BALMACEDA 413 — TELEFONO 1119

Zapatería "LA ESPAÑOLA"

CALZADO DE LUJO PARA
DAMAS Y CABALLEROS
VARIEDAD DE
ZAPATOS PARA NIÑOS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

- * PRAT 563 — FONON 88
CASILLA 43 — LA SERENA

CASA "ALEN"

— GRAN surtido en géneros finos
— ROPA interior
— ARTICULOS de Paquetería
— LANAS, bolsos y toda clase
de artículos para regalo.

* PRECIOS SIN COMPETENCIA
Adquiera hoy mismo su compra en

CASA "ALEN", Su Casa
ALDUNATE 1196 - FONON 171 - COQUIMBO

— Fábrica de Ropa —
“EL CONDOR” y “EL SOL”

NAGLY Y ZIEDE SFEIR Y CIA.

★ PRAT esq. O'HIGGINS

★ CIENFUEGOS N° 494

LA SERENA

Tienda “LA FLORIDA”

★ VENTURA Y CIA.

— CAMISAS FINAS

— TEJIDOS

— PRECIOS DE FABRICA

— ATENCION DE SU DUEÑO

CORDOVEZ 700 — LA SERENA

Farmacia “LA MODERNA”

DE ADRIANA URQUIETA — LA SERENA

★ ESPECIFICOS

★ ANTIBIOTICOS

★ ARTICULOS DE PERFUMERIA

BALMACEDA 424 — CAS. 281 — FONOS 24-J

“EL CUYANO”

“REY DE LAS MEDIAS”

★ ESPECIALIDAD
CONFECCIONES
PARA NIÑOS

CORDOVEZ 636 — CASILLA 16

FONOS 515-J — LA SERENA

“LA BUENA SUERTE”

— TIENDA y Paquetería surtida

— TEJIDOS de señoras

— ROPA para niños

PRECIO DIRECTO DE FABRICA

— CORDOVEZ — LA SERENA

“CASA SALOMONDAIRE”

— SU CASA —

CALLE PRAT — LA SERENA

Gran surtido en
géneros de la estación.

PAÑOS FINOS — ELEGANCIA

Adquiera su compra en

— CASA DAIRE —

— Precios Directos de Fábrica

— SIN COMPETENCIA

Librería “LA SELECTA”

JULIA HNOS. Y CIA.

— ARTICULOS de escritorio y
para colegiales.

— ARTICULOS finos

para regalos

— LIBROS y cuadernos

— PINTURAS - Acuarelas

PRAT N° 567 — FONOS 246 — LA SERENA

RENDIC Hnos. y Cía. Ltda.

Casilla 307 - Fono 39 - La Serena

Dirección Telefónica “DUNAV”

Abarrotes y frutos del

país por mayor y menor

Bodega, almacén y oficina principal, en:

VICENTE ZORRILLA N° 745

Mercado Municipal — La Serena

Chanchería “La Serenense”

SOC. CASTILLO, GARCIA Y CIA.

★ Surtido en fiambres y cecinas
en general — Pan, menestras,
aves, empanadas y toda clase
de mercaderías concernientes
al ramo.

★ Atención esmerada
de sus propios dueños

O'HIGGINS 570 - FONOS 158-R - LA SERENA

— APORTES —

CARLOS HUGER (Coquimbo) E° 5.00

MARINO VALENZUELA (La Sere-
na) 1.00

DANIEL DUEÑAS (La Serena) .. 1.00

Librería “EL TESORO” (La Serena) 1.00

Tienda KANACRI (La Serena) ... 1.00

a. PERLA BITRAN DE CRONDO 0.50

CAFE EUROPA 0.50

..... E° 10.00